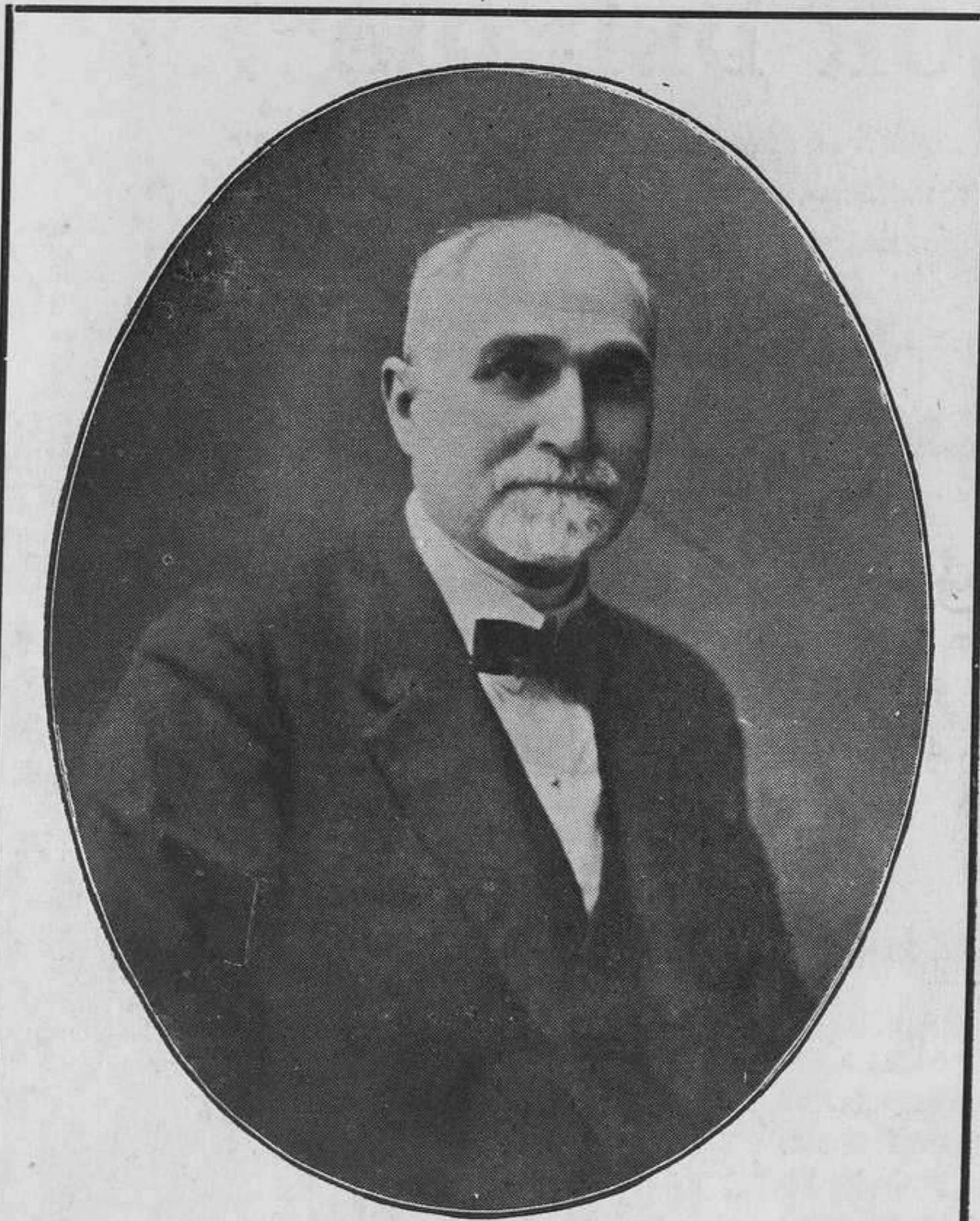


LA MONTAÑA



El doctor don Celedonio Alonso y Maza, Administrador de LA MONTAÑA, que ha fallecido en Madrid.

3

Productos insustituibles

E INDISPENSABLES AL HOGAR

“SIDRA GAITERO”

Reconstituyente, Estomacal, Deliciosa.
Recomendada por la

ACADEMIA CIENTIFICA DE LONDRES

“ACEITE MARTI”

Refinado y preparación extra. Cosechado en las mejores comarcas de España. Envases de 1, 2, 4½, 9 y 23 libras.

“LA FLOR DEL DIA”

Fideos finos, entrefinos, gordos, Macarrones, Tallarines anchos y estrechos, Pastas recortadas, estrellitas, semillas, etc.,
Sémolas y Tapiocas.

DE VENTA EN TODAS PARTES



Banco de Santander

Fundado en 1857

y

CAJA DE AHORROS ESTABLECIDA
EN EL AÑO 1878

Capital	Ptas.	10.000,000
Desembolsado	„	2.500,000
Fondo de Reserva	„	4.950,000
Fondo de Previsión	„	325,000

Sucursales:

AMPUERO, ASTILLERO, COMILLAS, ESPINOSA DE LOS MONTEROS, LANESTOSA, LAREDO, OSORNO, PANES, POTES, REINOSA, SANTAÑA, SAN VICENTE DE LA BARQUERA, SARON Y SOLARES

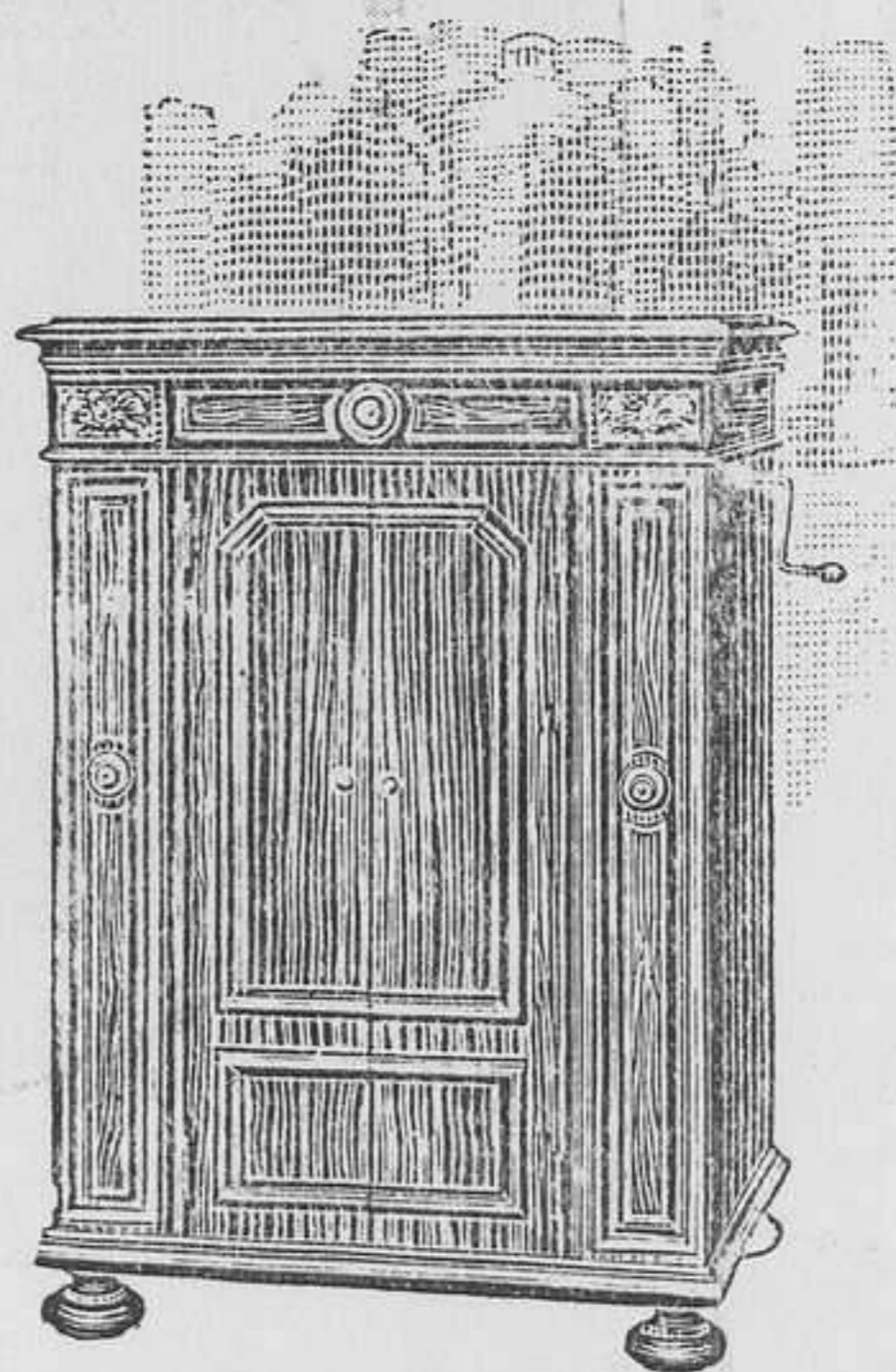
Banco filial:

BANCO DE TORRELAVEGA

Capital 2.000,000 de pesetas

CON SUCURSALES EN CABEZON DE LA SAL Y MOLLEDO

Es el BANCO DE SANTANDER uno de los más antiguos que existen, y lo mismo la central que sus citadas filiales, realizan toda clase de operaciones bancarias, ofreciendo las mayores ventajas, especialmente para cartas de crédito, órdenes de entrega y giros, los cuales pueden ser atendidos con el máximo de rapidez y comodidad para los beneficiarios, gracias a su establecimiento en todas las localidades importantes de la región.



¿Ha
oído Vd.
la
nueva
VICTROLA

ORTOFONICA

Viuda de

Ricla
(Muralla) Humara y Lastra

83 y 85

S. en C.

Teléfonos

A-3498

M-9093



CASIMIRES INGLESES

“Belwarp” - “Favorita” - “Nazabal Special”
(Marcas Registradas)

De venta por SOBRINOS DE NAZABAL
Importadores de Paños y Tejidos
MURALLA 70. HABANA.

“EL TRATADO”

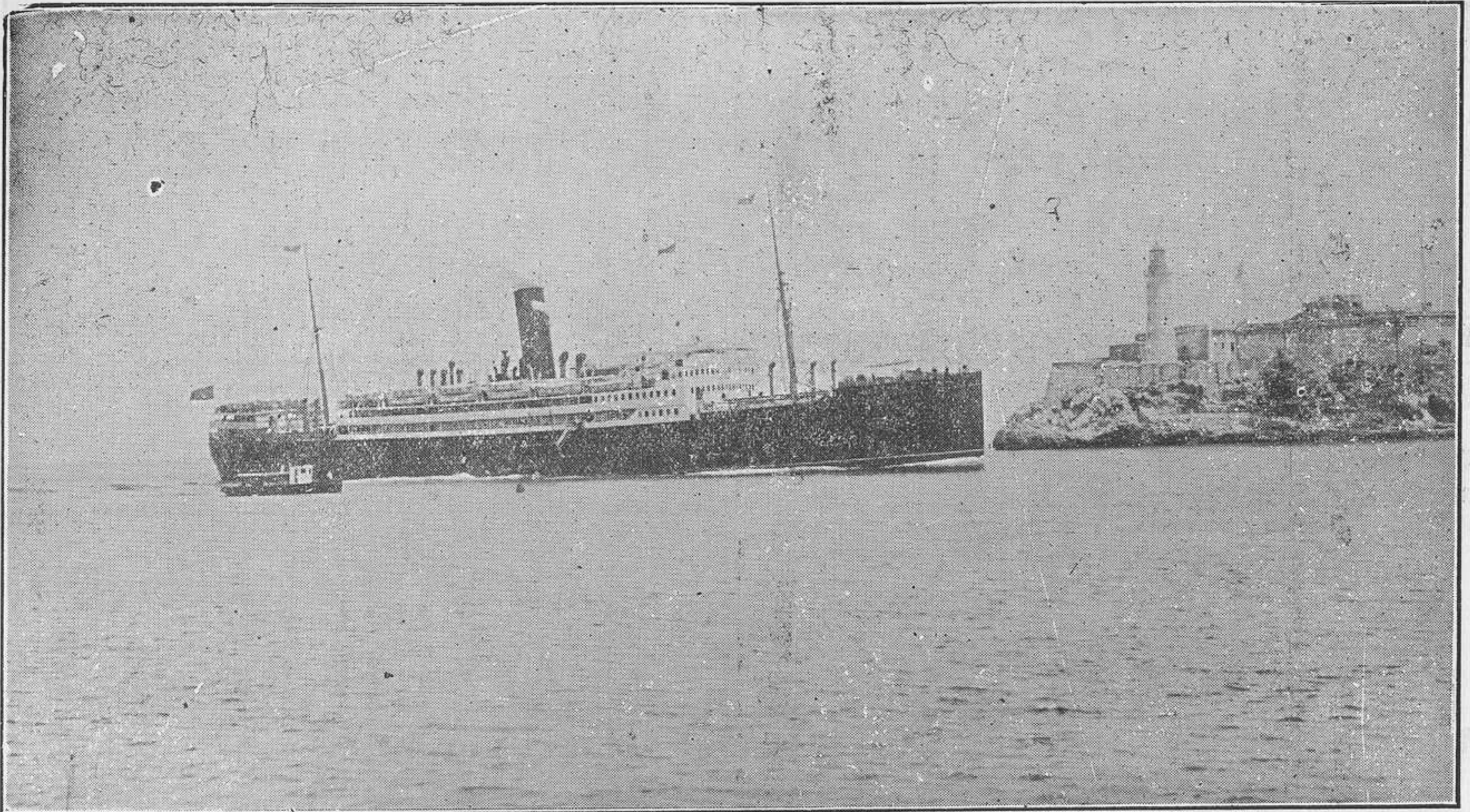
Almacén Importador de Víveres

M. Nazabal y Compañía

Labra 118-120. - Teléf. A-4946

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA ESPAÑOLA

SERVICIO REGULAR DE PASAJE, CARGA Y CORRESPONDENCIA.—SALIDAS CADA 22 DIAS.



PROXIMAS SALIDAS DE LA HABANA:

PARA VERACRUZ: 48 HORAS DE VIAJE:

“ALFONSO XIII”, 30 de Enero.
“CRISTOBAL COLON”, 21 Febrero.
“ALFONSO XIII”, 15 Marzo.
“CRISTOBAL COLON”, 6 Abril.
“ALFONSO XIII”, 28 Abril.

Para NEW YORK, CORUÑA, GIJON, SANTANDER y BILBAO

“ALFONSO XIII”, 6 Febrero.
“CRISTOBAL COLON”, 28 Febrero.
“ALFONSO XIII”, 22 Marzo.
“CRISTOBAL COLON”, 13 Abril.
“ALFONSO XIII”, 5 Mayo.

Los pasajeros de tercera ordinaria son servidos por camareros en amplio comedor provisto de sillas individuales y ventiladores. Excelentes menús con vinos.

PARA NEW YORK, CADIZ Y BARCELONA:

“MONTEVIDEO”, sobre el 30 de Enero.
“MANUEL CALVO”, sobre el 21 de Febrero.
“ANTONIO LOPEZ”, sobre el 15 de Marzo.
“MONTEVIDEO”, sobre el 6 de Abril.
“MANUEL CALVO”, sobre el 28 de Abril.

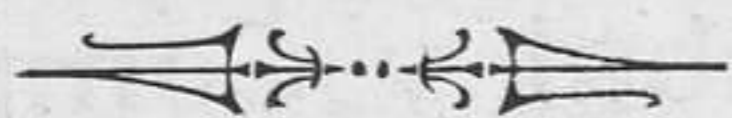
Estos vapores atracan a los Muelles de la “Port of Havana Docks Co.”

PARA MAS INFORMES: MANUEL OTADUY. AGENTE GENERAL.

BAJOS DE LA LONJA DEL COMERCIO. APARTADO 707. TELEFONOS A-7900 Y A-6588. — HABANA.

Silvia Fuentevilla y López

PROFESORA DE PIANO Y SOLFEO



Se ofrece para dar clases

Tel. U-5798

LA GRAN SEÑORA

Cándido Pérez

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS MULE PARA PISOS

TEL. A-8364.

MURALLA 63.

H A B A N A .

SIERRA

“VIVES”

ALMACEN DE MADERAS DEL NORTE

Y DEL PAIS

MATERIALES DE CONSTRUCCION



AVELINO GONZALEZ



TELEFONO A-2094

Cable y Telégrafo: “VIVES”

VIVES NUMERO 135

HABANA

Aguas de Cestona

¿Sufre Vd. del Hígado, Estómago, Bazo e Intestinos? Tome el Agua de CESTONA y se curará.

De venta en todas las

Droguerías y Farmacias.



Depósito:

Gómez y Hermano

GALIANO 104

Teléfono A-1796

LOCERIA

GARAGE

“LA UNION”

DE

ANASTASIO MAURI

ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES. TALLER DE MECANICA. ACEITES GASOLINA, GRASAS Y GOMAS.

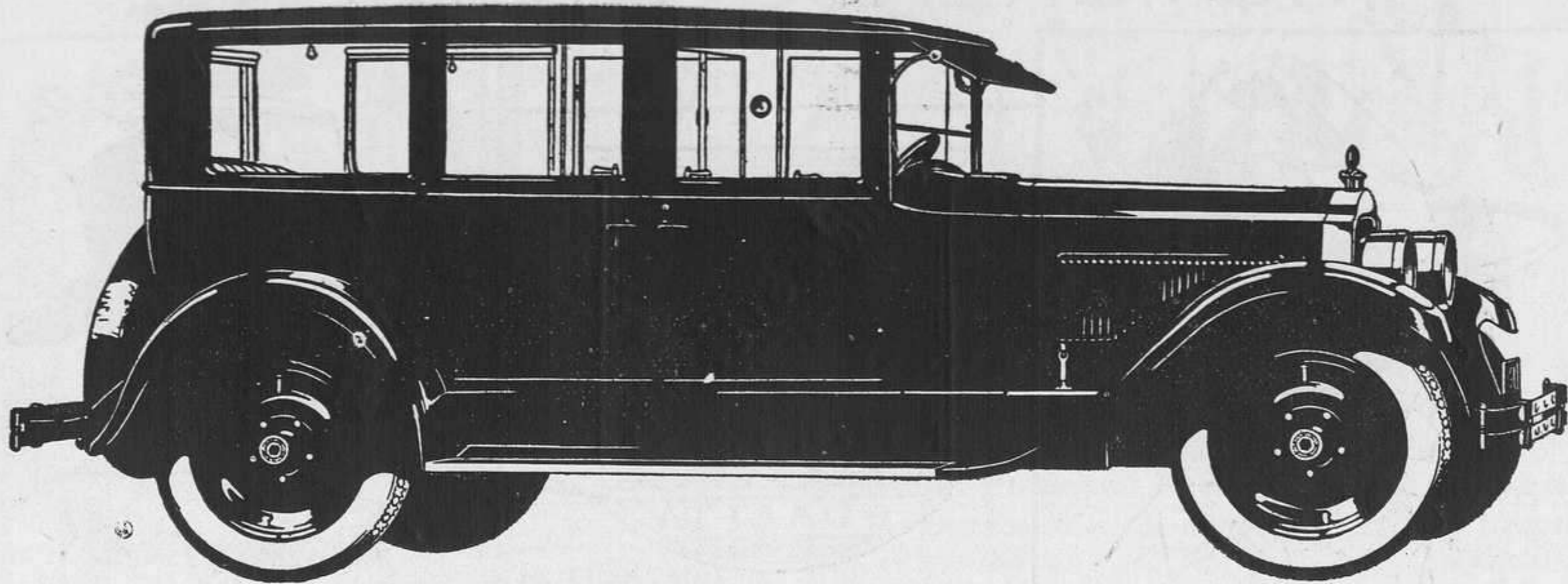


MAQUINAS PARA PASEOS Y ENTIERROS

ESTACION DE SERVICIO FORD.

ECONOMIA 48, 50 y 56. TELEF. M-2841.

HABANA.



Lujoso Limousine PACKARD para paseos, bodas, bautizos y duelos.

ANGEL OTI. - Garage: Compostela 108. - Teléfono A-2525 y M-4747

COMPANIA DE SEGUROS Y FIANZAS

EL COMERCIO

CAPITAL: \$1.000,000

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y ACCIDENTES DEL TRABAJO

DOMICILIO SOCIAL: OBRAPIA No. 24—HABANA

EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPANIA

Cables: LABAZAN.

Correos: APARTADO 966.

TELEFONO A-4577

GERENTES
MANUEL TELLECHEA
ANTONIO PEÑA
ANTONIO BERTRAN
COMANDITARIOS
GANCEDO TOCA Y C^o S.enC

TELÉFONOS
ESCRITORIO PRINCIPAL 1.019.
ESCRITORIO de los TALLERES 1.2120
FÁBRICA de ABONO 1.1801.

Cable y Telégrafo
GANTOCA
CLAVES EN USO:
A. B. C. 5^a EDICIÓN
WESTERN UNION 5^a EDICIÓN

COMPANIA DE MADERAS
"GANCEDO"
TELLECHEA, PEÑA Y C^o S.enC

TALLERES Y ALMACEN
DE
MADERAS
DE
TODAS CLASES

VIGAS DE HIERRO
Y
OTROS MATERIALES
DE
CONSTRUCCIÓN

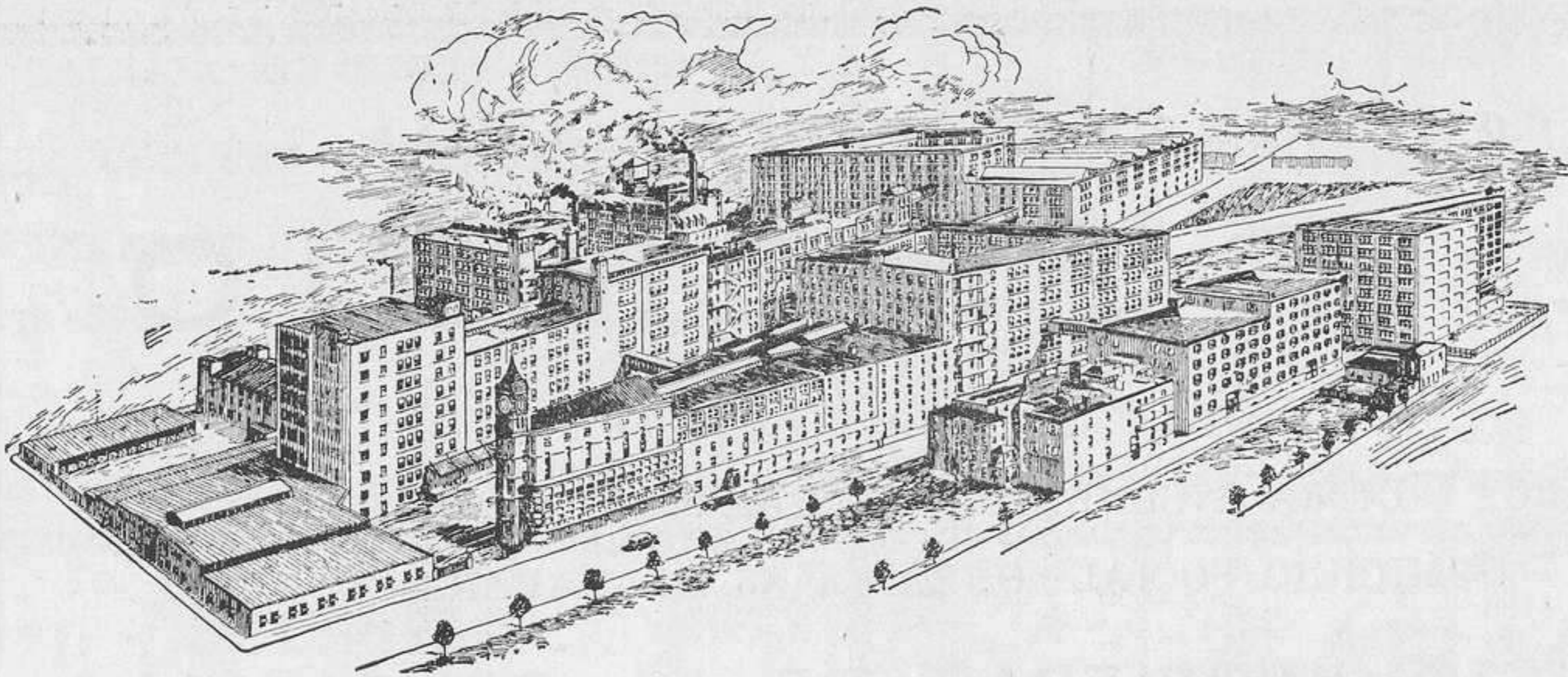
ESPECIALIDAD EN TEJAS PLANAS
CALZADA DE CONCHA, N^o 3
ENTRE LAS LÍNEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE
* **HABANA** *

FABRICANTES É IMPORTADÔRES
DE
ABONOS QUÍMICOS

SOMBREROS STETSON



JOHN B. STETSON
COMPANY



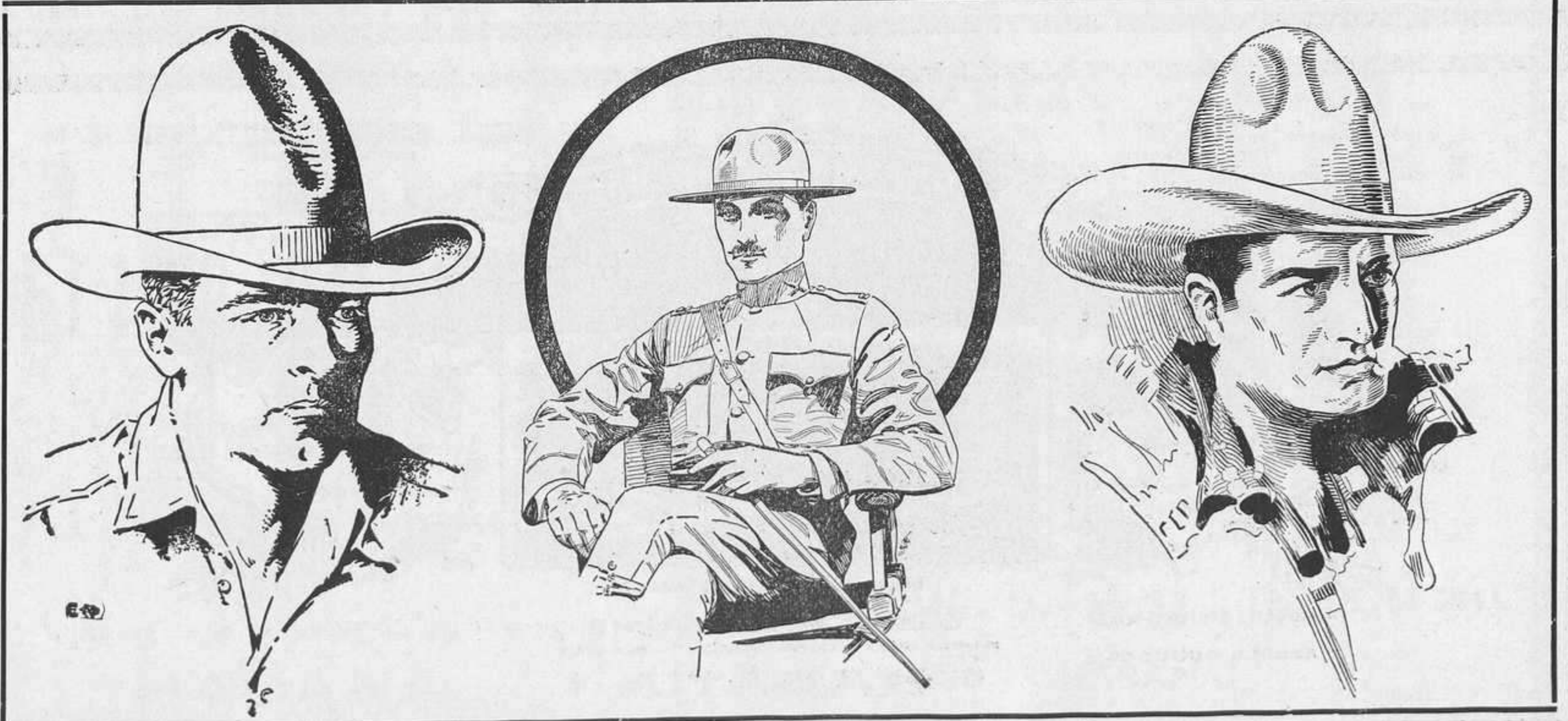
▲
Vista general
de la gran fábrica de
sombros de castor
"STETSON"
▼

J. BARQUIN & CO.

Almacenistas y fabricantes de sombreros. - Distribuidores generales de los sombreros "STETSON"

MURALLA Y AGUIAR

HABANA





REVISTA QUINCENAL DE LA COLONIA MONTAÑESA

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR FUNDADOR
J. M. FUENTEVILLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
EN LA HABANA, UN MES..... } 80 cts.
INTERIOR, UN MES..... }

OFICINAS Y ADMINISTRACION
AMARGURA 44
TELEFONO A-8720

AÑO XIII.

HABANA, 31 DE MARZO DE 1928.

NUM. 6.



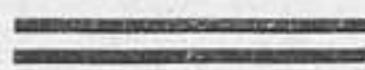
El Señor

Don Celedonio Alonso y Maza

Administrador de "La Montaña"

Falleció en Madrid en el mes de Marzo de 1928

R. J. H.



Los que componen la Redacción y Administración de la revista "La Montaña" solicitan una oración por el eterno descanso del alma del finado.

Habana, Marzo de 1928.

TARDE DE INVIERNO

Para el sér consciente
la vida es amarga
como las espumas
de un mar de borrasca.

Qué triste está el puerto
si rompe la barra.
Pobres marineros
de mis glorias cántabras,
hijos de mis versos:
con qué fiera saña
se ceba en vosotros
el mar de mi patria.

Pobres marineros
de mis asonancias,
los que en estos días
cruzáis por la dársena
con gesto de mártires
sin fe ni esperanza,
náufrago el espíritu
y agotado el ansia
de calar las redes
en remotas playas.

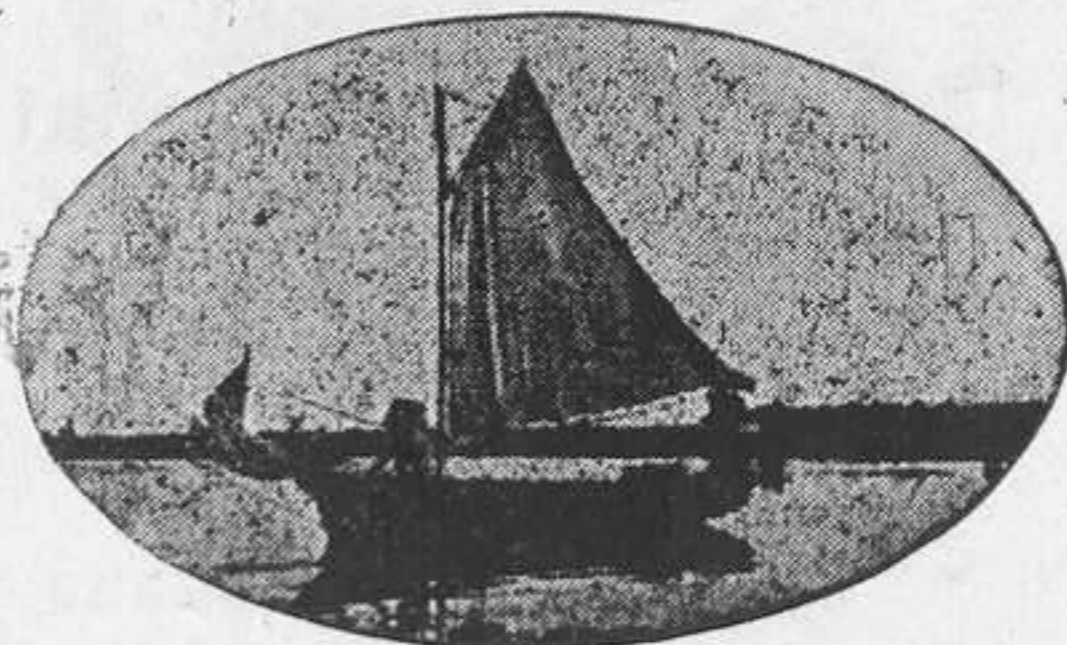
Qué triste está el puerto
si rompe la barra.
Fuera de su boca,
a cada andanada,
rugen más las olas,
rompen más las aguas,
y entre sus escollos
brega la resaca,
que agita y conmueve
sin cesar las lanchas.

Qué triste está el puerto
de mis añoranzas.
Todo es agonía
entre sus murallas;
todo tiene un torve
cariz de nostalgia.
Las naves, abordan
y libran la dársena,

y tienen a ratos
visión de sonámbulas,
a las que una horrible
pesadilla asalta.
Bajo el castillete,
las velas, plegadas
igual que banderas
de heroicas batallas
cubiertas de gloria,
cubiertas de fama,
y como reliquias
de otra edad guardadas.
Sobre los paneles,
y en estéril calma,
brazas y carguillas,
timones y estachas.
Los remos, inmóviles
sobre las bancadas:
los cascos, haciendo
gemir las amarras,
al balancearse
en cada oleada.
El cielo, preñado
de nubes macabras:
de muerte el silencio:
de plomo las aguas:
la luz de la tarde,
cada vez más pálida,
y los pescadores
mudos como estatuas.

Pobres marineros,
los de mis romanzas
hinchidas de intenso
sabor a plegarias:
Pobres marineros,
los de estoica lámina:
en justo castigo,
como una venganza
de vuestro martirio,
Dios quiera, Dios haga,
que el mar de mis coplas
tenga también alma.

Jesús CANCIO.



HORAS
— DE —
DOLOR

DON CELEDONIO ALONSO Y MAZA

¡Ha muerto don Celedonio Alonso y Maza!... Esta noticia dada por nosotros hoy, es una exclamación de dolor, un lamento amargo que nos sale de lo más recóndito del alma... Sí; nuestro queridísimo Administrador, el hombre que durante tanto tiempo compartió con nosotros la labor de llevar adelante esta revista, tirando de ella, muchas veces contra viento y marea, ha muerto en España, adonde el ansia de descansar y la necesidad de hacer frente a algunos quebrantos físicos lo llevaron hace algún tiempo.

A los que en esta amada publicación solemos redactar a menudo la nota que registra la muerte—por nosotros siempre muy sentida—de los paisanos que tienen la mala fortuna de caer en la lucha, callada, pero dura, de la emigración, ¡qué dolor nos da tener que acusar hoy aquí la muerte de nuestro Administrador muy querido!...

Porque, para nosotros, el doctor Alonso y Maza no es solamente el montañés bueno que se va a las regiones del no ser; no es solamente el amigo muy querido que se nos va para siempre. Es el doctor Maza para nosotros, además de eso, el compañero de las horas de tarea, el auxiliar decidido en la conquista de nuestros ideales de montañesismo desde las páginas de esta publicación, el hombre que ha convivido largo tiempo con nosotros y al que estábamos unidos, además, por lazos de familia. Y con su muerte perdemos no solamente un ser a quien amábamos entrañablemente, sino a un compañero que nos era muy valioso y muy necesario en las labores de esta revista que tanto amaba él.

LA MONTAÑA, también pierde uno de sus más sólidos puntales, puesto que el doctor Maza había puesto en ella un acendrado amor y a su sostenimiento había cooperado con entusiasmo y sacrificio desde los días de su fundación, esforzándose no solamente por infundirle vida segura, sino por entronizarla debidamente en el corazón de los montañeses de Cuba y de los demás países de América.

Don Celedonio Alonso y Maza fué uno de tantos hijos de la Tierruca que, emigrados en la edad temprana del solar montañés, se hicieron hombres de nivel superior en América y supieron crearse, a fuerza de virtudes, una posición y un nombre respetable.

Llegado a Cuba, niño aun, el mostrador de la botica fué su primer puesto de batalla para la lucha que, como todo emigrante, venía a librar a esta tierra con las armas del trabajo. Las fórmulas farmacéuticas que él veía preparar a su lado, en la mesa de la rebotica, comenzaron a captar su interés. Y bien pronto se manifestó en él una

decidida vocación por la Farmacia. Trazóse el joven entonces un propósito firme: estudiar, estudiar sin descanso hasta lograr su licenciatura en la Universidad de la Habana. Y con el tesón por principal elemento de lucha y sostenido generosamente por una mano interesada en el triunfo del joven estudiante, éste llegó a la meta de sus aspiraciones, terminando la carrera cuando todavía era un muchacho.

En el ejercicio de su profesión desempeñó algunas importantes regencias en farmacias de la capital, entre ellas la de la "Asociación de Dependientes del Comercio de la Habana", hasta que pasó a hacerse cargo de la botica de San Agustín, en esta ciudad, puesto en el que ha permanecido hasta que sus achaques le llevaron a España hace poco tiempo.

Siempre fué el doctor Maza generoso y entusiasta propulsor de todo ideal de sano montañesismo en Cuba. El amor a la región montañesa fué en él siempre un sentimiento muy vivo, y puede decirse que laboró durante toda su vida por el mejoramiento de los emigrados españoles en general y por el de los montañeses en particular. El fué uno de los montañeses que pusieron las primeras piedras de ese hermoso templo de caridad y de altruismo que se llama "Sociedad Montañesa de Beneficencia" de la Habana, de la que fué uno de sus más entusiastas fundadores.

El doctor Maza tuvo siempre una participación muy directa en el desenvolvimiento de esta gran entidad benéfica, en la que desempeñó la presidencia y otros cargos importantes.

Fué, con el llorado don José M. Fuentesvilla, fundador de LA MONTAÑA, cuya Administración venía desempeñando desde que esta revista vió la luz. Una de las mejores obras realizadas por el doctor Maza en Cuba fué la fundación de la "Gota de Leche" en Santander, obra a la que consagró un generoso esfuerzo secundado por los montañeses de América, los que cooperaron a levantar, mediante una suscripción que él inició en la Habana, el edificio que aquella benéfica institución tiene actualmente en la capital de la Montaña.

En España y en Cuba el doctor Maza gozaba de general aprecio y se le tenía por uno de los montañeses de mayor prestigio en América.

Por eso, la noticia de su muerte, acaecida ahora en Madrid, ha de causar hondo sentimiento entre nuestros paisanos. Y ese es el único consuelo que nos queda en estos momentos a los que, como nosotros, perdemos, al perderle a él, algo que era de nosotros mismos...

¡Una plegaria por el hombre bueno que ha muerto!...

VISTO

Y

OIDO

LA REGATA INTERCONTINENTAL DE YATES NUEVA YORK-SANTANDER

Se va a correr en Julio la regata intercontinental de yates a través del Atlántico. En Nueva York, en Sandy Hook, estará la línea de salida; en Santander, la de llegada.

He aquí una empresa de largo aliento para tentar al pulmón de la racha versátil. Es un juego, es un deporte casi mítico el que se acomete. Se pone una complacencia de estío sobre el provecho. Se va a la prueba con el nuevo desinterés de la época. Osemos: ésta es la divisa y éste el compromiso en el renacer del mundo al festival de la existencia.

Regata: ya su solo nombre condensa el sentido de nuestro tiempo. Surcar los mares, surcar los cielos; tanto monta, monta tanto.

Se proyectó la prueba Nueva York-Santander hace algunos años.

A un paisano nuestro que está en la Embajada española en Washington, don Mariano Amoedo, balandrista bien conocido en el Abra, se debe la iniciativa de esta "the spanish ocean race".

Un ejercitante del deporte náutico en Norteamérica, el señor Howard, asoció su entusiasmo al de Amoedo.

Hubo a los pocos meses Comité, con el auspicio de nuestro Embajador, y se correrá la prueba en Julio.

El deporte tiene sus jerarquías, y el de regatas a vela es el más alto. Empieza siendo para pocos, y éste es ya el primer halago. No puede caerle encima la exigencia plebiscitaria.

El opinante desconocido no aporta perentoriamente su juicio a la prueba. Es el náutico un deporte distante y distinto de los demás. Distante y distinto ha de ser también todo juego de la mente que aspire a la victoria.

En la regata a través del Atlántico participarán dos categorías de yates: los de más y los de menos de cincuenta y cinco pies de eslora en la línea de flotación. Todos, naturalmente, navegarán a vela. Los que posean motor se obligan a precintarlo como no quiten las hélices.

En los de menos de cincuenta y cinco pies, el capitán, el oficial de derrota y los demás tripulantes habrán de ser amateurs "bona fide".

La belleza de la regata, la belleza es alegría para siempre; está en el desinterés. Los amigos del deporte náutico van a jugar en plenitud de gozo, en navegación y en risa de altura. Son "aficionados", como la filosofía, después de todo, aconseja; deleitantes, si se prefiere. Solamente los cocineros podrán, según el reglamento de la regata, ser profesionales. No lo harán nunca suficientemente, y esta excepción honra, en verdad, a la regata.

Se nos olvidaba añadir que habrá después de la prueba un crucero Santander-Bilbao y otro Bilbao-San Sebastián.

El deporte, como se ve, va a alcanzar aquí un mediodía suntuoso. Bien merece el animador, don Mariano Amoedo, antiguo amigo nuestro, una triple batería de aplausos.



“San Quintín”, la famosa residencia de don Benito Pérez Galdós, en Santander, en la que el inmortal novelista escribió sus mejores obras.



Elementos de la capital montañesa, de excursión en Arijá, visitando la Cristalería Española.

V I Ñ E T A D E L D I A

UN INDIANO NUEVO

Este indiano no sé si tiene dinero o no lo tiene. Desde luego si lo tiene lo gasta. Este indiano, es un amigo mío de Cayón, que ha pasado unos meses en España, que se gastaba el dinero en libros y en viajes, que recorrió Andalucía y Castilla y que después de saturarse de su vieja civilización ibérica, gastó los últimos pesos que le quedaban para las vacaciones en tomar un pasaje de primera para la Habana, donde se ha puesto a vender zapatos, que es su oficio.

Este indiano es, para que todo se sepa, Hermenegildo Gandarillas, un muchacho ágil y culto de los que dan

tono nuevo a la generación de indianos, y que ha hecho por sí solo, en su persona, lo que las sociedades españolas deberían haber hecho en la persona de todos los emigrantes.

La característica de esta naciente y recientísima generación de indianos es la sensibilidad por las cosas de España. No la sensiblería, que es llorona y una cosa distinta. La sensibilidad es una cosa seria, mientras que la sensiblería es una cosa ridícula.

La sensibilidad de Hermenegildo Gandarillas viene expresada de una manera original en una carta que recibo hoy.

Muchas veces este muchacho, que salió del valle de Cayón siendo un rapazuelo, se habrá quedado admirado ante el progreso portentoso de la civilización angloamericana y muchas veces al pasar por Nueva York se habrá quedado absorto frente a los rascacielos que hunden el aire plumizo de la gran urbe con el gallardo signo vertical de las nuevas arquitecturas. Quizás él soñó con que España debería hacer rascacielos para ser un gran país, tomando los efectos por las causas.

Pero Hermenegildo Gandarillas ha pasado sus ojos curiosos por los libros de España, ha recibido la augusta sensación de la vieja belleza hispánica en las calles de Toledo y de Sevilla, en las dormidas ciudades extremeñas y andaluzas. Y recordó la silueta colonial de la Habana, silueta blanca y española, abierta al mar antillano, como la concha de una perla al sol.

Sin duda iba mi amigo ansioso de llegar a la capital de Cuba para ver desde la borda del barco toda la belleza rutila de la blanca ciudad colonial.

Pero a Cuba han llegado por la vía de los cayos, en los "ferry-boats" y en los buques de turismo y de carga, el germen angloamericano, muy arropadito en buenos consejos, a los pobrecitos pueblos hispanoamericanos, tan necesitados de auxilio y de conferencias y de leyes de embudo y de sentencias bíblicas y de asociaciones humanitarias y de todo aquello, en fin, que pueda destruir hasta la sombra del espíritu español.

Los resultados en un año han sido desconsoladores para mi amigo, que ha recibido desde la borda del barco un rudo golpe en la sensibilidad.

"He encontrado la Habana muy desconocida—me dice—. Al divisar tierra, se ven en seguida una serie de rascacielos que denotan la pujanza del país, por una parte, y por otra parte, el mal gusto de quienes han roto la armonía de ciudad colonial española que antes tenía."

He aquí una observación que muchos de mis lectores juzgarán exótica, en una carta de un indiano español. Hace años, cualquier indiano hubiera dicho solamente la primera parte. No hubiera tenido sensibilidad para añadir la segunda, para lanzar esa sobria queja, dolorida y melancólica, hija de la fina sensibilidad de un hombre a quien le duele en el corazón una pérdida espiritual de España.

He aquí toda una lección de estética.

Cuba, abierta confiadamente, más que ningún otro país de América a los vientos de Norte, está ya recibiendo el soplo helado del septentrión y al lado de los palacios coloniales, de las amplias casas con patio andaluz, levanta ya rascacielos de cemento, como faros orgullosos e insolentes de una civilización que suplanta a la nuestra día a día, metódicamente, en un avance, mucho más temible, por lo científico, que por lo arrollador.

Los americanos del Norte, que se ufanan ellos mismos de sus ciudades del lejano Oeste, de su tradición artística española que la cultivan para entonarla con el paisaje, no tienen inconveniente en llevar a una bellísima ciudad colonial como la Habana, el grito de sus rascacielos, que son como una lanza clavada en son de conquista sobre el terreno arrebatado a otra civilización.

Otras cosas me cuenta mi amigo que no trascibo todavía; pero que guarda triste profecía de lo que ha de ocurrir en todo el suelo de la América joven a medida que la vayan cruzando, como heraldos para nosotros malditos, las conferencias y los congresos, las asociaciones humanitarias, la literatura y la prensa, de las que tan ausente está siempre España, como si allí no quedara nada por defender y conservar.

Víctor de la Serna.



Miluchis y Minín Gutiérrez y Tonita Garrido, lo más saliente del Carnaval santanderino, en el presente año.



Equipo "Real Racing Club", de Santander, campeón de Cantabria, que en el Campeonato del año actual ha batido a algunos de los mejores de España. (Foto. Casa García.)

DE GANDARILLA

El sábado, 18 de Febrero, unieron sus destinos, jurándose amor eterno, ante el altar de la Virgen de las Nieves, en la iglesia parroquial de este pueblo, mi querido ahijado, el popular *indiano*, muy conocido y apreciado en esa capital, don Fidel Cos Pérez, y la simpática señorita de Santander, María Luisa Pérez, Bacigalupi.

Bendijo este matrimonio y celebró la misa de velaciones, el párraco don Alfredo Fernández, y, yo tuve el gusto de apadrinarlos en unión de la joven Otilia Cos, hermana de Fidel. Representó al Juez el presidente de la Junta vecinal, don Manuel Cabiellas. Fueron invitados por los novios, y, asistieron a su casamiento todos los jóvenes del pueblo, de ambos sexos y muchos forasteros, que sería prolijo enumerar, siendo todos obsequiados por ellos con el clásico chocolate de boda, vinos generosos, dulces, pastas, galletas, tabacos y demás, pasando un rato agradable. Los más íntimos y familiares de Fidel y de María Luisa, fuimos invitados a la comida que se celebró poco después del chocolate, y que fué un verdadero banquete, tanto por el número como por la calidad de los platos servidos en ella. Díganlo si no las cocineras.

La juventud hizo baile, para mejor festejar a los novios y hubo juego de bolos y otras diversiones hasta que los recién casados marcharon en el tren Cantábrico

para Santander y otras capitales que piensan visitar en su viaje de novios.

Al repetirles, ahora, mi cordial felicitación, les deseo una vida feliz en su nuevo estado y una continua luna de miel, en esa hermosa capital de Cuba, y pintoresco barrio del Vedado, donde, muy pronto, fijarán su residencia.

Este fué el primer *indiano*, de la serie de este año, que, cayó en el suave lazo del matrimonio, y como estos aquí abundan, se dice y se rumorea que hay varios otros próximos a caer también, con hermosas y simpáticas señoritas del pueblo y cuyos nombres no me atrevo a publicar por... si alguna, al no resultar cierta la noticia, me apedrea en *claque* calleja, o me pide indemnización por los daños y perjuicios recibidos. Según se vayan casando iré yo dando la noticia en LA MONTAÑA aun cuando parece y dicho sea de paso y sin ofensa para nadie, que los montañeses de esa se interesan muy poco por la revista, orgullo de la Colonia, según el acuerdo tomado por la administración de suprimir un número mensual.

¡Caballeros! montañeses todos: una verdadera limosna, de algunos centavos mensuales, para el sostenimiento de LA MONTAÑA.

Tengan presente, y dicho sea sin jactancia, que muchos para que no *muera*, hacemos lo que el sastré Campillo; cosemos de balde y encima ponemos el hielo.

J. Gutiérrez de Ganderilla.

DON JUAN MANUEL

*De la tradición oral española
recogida en México.*

En la calle Nueva extendida por el lado meridional, por la Plaza Mayor, tenía su casa infanzona el noble castellano don Juan Manuel, opulento galán, esposo feliz de una dama bellísima y honesta, de quien vivía enamorado hasta el delirio.

Porque ninguna dicha humana faltó en el hogar de este matrimonio, dió el marido en sentir unos celos enormes de su mujer, una pasión enfermiza preñada de sospechas y de inquietudes de tal modo, que una noche, su locura de amante le llevó al extremo de requerir para sus averiguaciones la ayuda del demonio.

Acudió el espíritu del mal y se impuso con toda saña en la doliente imaginación del esposo, haciéndole creer que era realmente engañado y que su rival paseaba la calle Nueva a las once de la noche, hora en que debía matarlo bajo los sonidos lúgubros de las campanas. Y aleccionándole en la forma en que más convenía el singular castigo, le puso en las manos una daga penetrante y le impulsó al inmediato crimen.

Aquella noche don Juan Manuel sale calenturiento por las inmediaciones de su casa y se esconde como un facineroso en la sombra de los edificios que constituyen la aristocrática rúa. Desde allí acecha el paso del supuesto burlador. En su demencia no acierta más que a obedecer las diabólicas sugerencias de infierno. Ha vendido su alma a Satanás por la sed de un desqueto que no responde a ninguna ofensa, y obra subyugado por la fiebre maligna.

Y ve llegar a un hombre que se aproxima cantando, en delicioso olvido de toda posible asechanza. Le sale al encuentro y desde el quicio de una puerta la interrumpe:

—¿Hago el favor de decirme qué hora es?

El otro sonrío, sin desconfianza.

—Las once.

—Dichoso el que sabe a que hora va a morir—ruge celoso, clavando su fino puñal en el pecho del caminante.

Se oye el tañido solemne de un reloj.

Don Juan Manuel huye; pero dentro de su casa en el dorado camerín donde se refugia le espera el demonio haciéndole saber que ha matado a un inocente y que debe repetir el golpe.

Sometido a su insensatez y a su pacto abominable, don Juan sigue matando en cada vigilia a un supuesto y fantástico rival; siembra el duelo y el temor en los alre-

dedores de su calle, y no logra satisfacer la venganza, porque su crimen va cada noche unido a un desacierto.

—No ha sido hoy—le avisa el diablo continuamente—será mañana.

Y el siniestro acicate arma siempre el brazo del marido, sin que la justicia puesta en movimiento con edictos y requisitorias, consiga descubrir las huellas del culpable. En vano la ronda encapuchada, los alcaldes y los alguaciles, estimulan su atención: todas las mañanas aparece un hombre muerto, con la herida de un mismo cuchillo en el barrio ilustre de la capital.

Muy temprano de la mañana, al despertarse el mator, turbia la conciencia, sobresaltado como un animal arisco, percibe un tumulto de ayes y rezos en el patio de su casa. Se asoma al amplio corredor de los dormitorios y ve como sus criados conducen, desoladamente, tendido en un cobertor el cadáver de un mozo.

Es Don Lope, sobrino y heredero de don Juan Manuel, su huésped y ahijado, con todas las credenciales de la hidalguía, el arrojo y la ilusión. Y tiene el costado abierto por la herida inconfundible de aquel puñal nocturno que en cada jornada tumba un hombre.

El asesino prorrumpe en gritos espantosos y se oculta en su alcoba, incapaz de asistir al entierro fastuoso que preside el virrey acompañado de toda la nobleza de México. Desde la ilustre mansión de Don Juan Manuel, rodeada por las cadenas de fueros en señal de linajuda estirpe, la comitiva discurre por la calle Nueva, toma la de Ixtapalapa y sobre el puente de palacio llega a San Francisco, donde la comunidad recibe, solemne, los restos de don Lope y los asigna cristiana sepultura con el boato de costumbre en aquel siglo.

Grande es el sentimiento de la ciudad por la traidora, impune muerte que siega a un mozo orgullo de la Corte, flor de la raza migratoria. Pero sobreviene el consuelo de que no se repitan los crímenes oscuros, en el barrio famoso: la daga infernal ya no vuelve a partir corazones en las tinieblas.

Don Juan Manuel sacuda su estado alucinatorio bajo la garra del dolor. El espíritu del mal ya no se atreve a interrumpir en la viva zona de luz que aclara la razón del delincuente. Ya no es un enfermo ni un endemoniado; es un alma en tortura, un ser que se horroriza de su propia atrocidad, un hombre estremecido y sensible que llora su propia locura.

Y un día, al caer la tarde, cuando los remordimientos crecen como la sombra, sale don Juan de su casa, por primera vez en mucho tiempo. La servidumbre le ve con susto desaparecer, fugitivo el cansado vuelo de la mirada, contraídas las facciones con la tensión muscular, el aire enérgico y doloroso como nunca.

Así llega el infanzón al convento de San Francisco, mientras el toque de Angelus resuena en las naves calladas. Los pasos de aquel único devoto se pierden en la robusta soledad de la iglesia hasta el sepulcro de don Lope. Tira don Juan Manuel a un lado el chambergo y la capa, se hinca y solloza con la frente en la tumba de aquella víctima que le ha hecho despertar del satánico delirio.

De pronto una lámina tiñe pálidamente la escena silenciosa, y un fraile inicia con don Juan Manuel piadoso diálogo, sorprendiendo la desventura del gran pecador, instándole a confesar sus delitos.

Obedece el triste caballero sin cobardía ni soslayo, antes bien, deseoso de aliviar el tormento de su alma. Uno a uno cuenta sus crímenes y murmura.

—No hallaré perdón... Soy indigno de la Divina misericordia.

Ofrece sus caudales, su jerarquía y su existencia por una sola esperanza. Y el confesor, espantado y compasivo, le asegura que la salvación eterna se consigue sólo por medio de la cruz penitente. Le manda ir durante tres noches, a la hora fatal de sus homicidios, a rezar un rosario al pie de la horca, en la Plaza Mayor.

Y cada mañana —le dice— me viene usted a ver. Que el señor le ayude y le perdone.

Noche curvada y maciza, tan negra, que ni un solo astro luce en el pavor de los cielos, cuando llega don Juan Manuel a la orilla del patíbulo y cae de hinojos, reverente, como si tocara los hastiales del Gólgota. Da principio al rosario por el alma de sus víctimas y escucha algo así como un murmullo de alas y de voces, un rezo tendido en la música de once campanadas fatídicas. En su inmenso trastorno, el culpable distingue claramente la letrilla de tal imprecación, un verso que exclama:

Hacer bien por hacer bien
y rezad un pater noster
por el alma del que llega
al patíbulo esta noche,
rogad por don Juan Manuel
y Dios en cuenta os lo tome.

El penitente, loco de angustia, se deshace en llanto y en oraciones. El pregón de los ajusticiados se repite con acento sigiloso y la sombra es otro cuchillo que se clava en la carne de la tierra. A don Juan Manuel, le parece que se ha quedado solo en el mundo con su arrepentimiento y con su cruz.

Y apenas amanece, corre al convento de San Francisco para decirle al fraile el episodio atroz de su vigilia. El franciscano le atiende con lástima y ternura ordenándole que continúe la penitencia hasta que Dios le socorra.

En la segunda peregrinación, también la luna está ausente como un ave perdida; el ámbito de la plaza, desierto; la ciudad, medrosa y desapacible; el aire torvo, el hombre transido de incertidumbre y de vergüenza. Se postra a rezar junto a la máquina del suplicio, y oye el misterioso pregón de los agonizantes, en nombre suyo, en sufragio propio, como si el mismo don Juan subiera a la horca. Sufre y espera, y en cuanto rompe el día su primera luz, vuelve donde su amigo el fraile, que esta vez le recibe con el semblante gozoso y esta vez le echa la bendición. Está perdonado, pero es menester que la tercera noche vaya todavía a decir su responso al infamante lugar.

Ya no le importa ir; siente el ánimo ligero, encendida la confianza en lo más oscuro, y tormentoso de su corazón. Llega, se arrodilla, escucha de nuevo las salmodias y plegarias en sufragio suyo, y ve acudir una extraña procesión de singulares criaturas, con hachones resplandecientes, al compás de una marcha fúnebre. Son ángeles que le elevan hasta la horca y le ponen al cuello un dogal. Se estremece en una horrible convulsión, y espera al punto que se lamenta la última campanada de las once. La luna ha salido y redobla a muerto en el parche blanco de las nubes.

La calle Nueva se llamó de don Juan Manuel en memoria del noble criminal que ajusticiaron los ángeles en una noche de prodigio, par escarmiento de la falible justicia humana...

Concha ESPINA.

Madrid y febrero de 1928.



Don Marcelino Lois, miembro del Real Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Santander, a quien le ha sido impuesta la medalla de plata por sus doce años de servicios en dicho Cuerpo.

DE MADRID A AVILA

Profundamente hastiado por el craso mercurialismo, que todo lo invade: desde la choza al palacio, desde el altar al trono en este delicioso Madrid clásico del cual se dijo en pasados tiempos "De Madrid al Cielo..."; totalmente cambiado en su luminosa espiritualidad de otros tiempos por la "microegolanemia" de Sanchos indocumentados, de Quijotes que hablan de progreso para hacer retardataria la vida fecunda, que miran siempre a la tierra e impiden ver a quienes desean elevar su mirada a las eminentes alturas del cielo...

Al recordar en la histórica villa del oso y del mardroño pasadas gallardías de otras edades, sometida a mercuriales cálculos en todos sus sociales y públicos aspectos y a la generalidad de los periodistas, sometidos lacayos de comerciales contrataciones, y a colectividades altruistas de otros días, esclavas de la ventaja y el mandato del oro, y el iberoamericanismo constituido, copian-do groserías utilitarias del panamericanismo alevoso, creado para esterilizar la espiritualidad gallarda de la raza, y la política, más adocenada y servil que en otras épocas, donde queda un solo lírico el presidente, no secundado por sus sedicentes secuaces, y todo trastocado...

Levanté la mirada a la inmediata alta sierra del Guadarrama para aspirar alientos, y recordar que en Avila aun espiritualmente vive y late Santa Teresa de Jesús, y fuí a Avila para tener espiritual conferencia de patriotismo y auténtica fe cristiana con la Santa doctora.

Aunque Madrid sea la más elevada corte de Europa—660 metros sobre el nivel del mar—, Avila está mucho más elevada que Madrid—1.132 m. 09 c. sobre el Mediterráneo—, y en la ciudad de los abulenses late la grandeza espiritual de la historia patria y debiera ser la capital de España.

El 25 de febrero del 20, año de la gloriosa y callada Asamblea Nacional, una fresca mañana madrileña abandoné mi nido, a pie, hasta embocar en el trabajoso paseo de San Vicente, entre la reformada estación del Norte, y abordé un departamento de segunda clase del rápido de Madrid-Hendaya.

Cúpome en suerte la compañía de un súbdito ruso, que iba a la Feria de Leipzig, y de un alemán, radicado definitivamente en España, dedicado a la industria eléctrica, que iba a preparar una batida de zorros en un su monte de caza de El Escorial, porque le agotaban la copiosa cosecha de sus conejos. En el último período de caza, un montecillo de 80 fanegas produjo 1.600 conejos diarios, y si los zorros continuaban paseándose en parejas por sus montes de enanas encinas y olientes tomillos, no quedara ni un conejo.

El trayecto de Madrid a Avila es diáfano y delicioso en fría mañana de febrero. Rueda el rápido de Hendaya en vertiginosa carrera y deja atrás mustias oscilaciones geográficas de El Pardo y la Casa de Campo, y va desde Pozuelo a Villalva, curvando sierras calvas y montes de oloroso tomillo, tachonados por cientos de variadísimos hotelitos, ceñidos por pétreas cercas, en cuyos centros crecen frondosos árboles frutales, despojados de follaje por invernal escarcha. En Villalva se bifurcan las dos vías que van al Norte de España por Avila y Segovia, para nuevamente unirse en Medina del Campo, y después de Villalva—en dirección a Avila—montes y laderas con enormes bloques de piedra, como signos de pasados cataclismos geológicos, que tienen por centro el histórico Escorial de Felipe II, con su gigantesco monasterio de diez mil ventanas y cuatro airoas torres angulares que, con el gigantesco cuadro invertido, semejan pies y centro de la parrilla de San Lorenzo, en cuyo día se ganó la reñida batalla de San Quintín, y con cuyos beneficios conquistados se construyó esa admirable octava maravilla del mundo.

Después de las laderas y vallejitas abrumadas por ciclópeos pedregales, que constituyeron la cantera de donde surgió la inmensa mole pétrea del Monasterio de El Escorial, van apareciendo los grandiosos pinares de la Cañada, y tras leguas y leguas de estériles y frías tierras, en plena cordillera carpetovetónica aparece Avila. Más de cien veces he pasado en rápido ferrocarril rozando los heroicos muros seculares de la ciudad de los abulenses, pero ni una vez me había detenido en Avila.

Es profundamente interesante la nativa patria del Tostado, maestro de las Sentencias. Ante la explanada de la estación, aparece la ciudad con inexplicables gallardías de la historia patria; en lontananza yérguese la gótica Catedral, como airón de grandeza, y agigántanse los viejos cubos de las altas murallas, airoso marco de pretéritas glorias imborrables, pero... yo voy sin detenerme a la iglesia de Santa Teresa de Jesús, porque he venido a Avila a tener detenida conferencia de sagrada hispanidad y auténtica fe cristiana con la santa Doctora.

He llegado a la puerta del Monasterio de Carmelitas, y el Padre Abelardo de los Sagrados Corazones me ha servido de atento e inteligente "cicerone", y me ha explicado mínimos detalles de la Casa de los Cepeda, sobre cuyo solar fué levantado el monasterio y la iglesia de Santa Teresa; he examinado con detenimiento valiosísimas esculturas del artista vallisoletano Gregorio Hernández, entre las cuales destácase, por sus perfecciones artísticas, una escultura de Jesús, atado a la columna, y otra de

Santa Teresa. Y, con respetuosa veneración, hemos penetrado en la capilla de la Virgen del Carmen, donde la tradición asegura que nació la Santa Doctora, y en la inmediata capilla hay preciosas reliquias, que sería laborioso describir, que fué despacho del padre de la Santa, y donde se depositan numerosas reliquias de la Doctora: su dedo anular, modificado, pero bien conservado: carne conservada de su cuerpo, ensangrentadas disciplinas con que castigaba su cuerpo, la suela de una de sus sandalias, y un estuche, madera de la habitación de la hija de los Cepeda; magno rosario, con cruz de ébano, que asegura la tradición que la Santa le columbrara envuelto en resplandores de preciosas piedras, porque le había recibido del Redentor, y el Crucificado le había tenido en sus manos; y la imagen de la Virgen, que siempre acompañó a la Fundadora en todas las nuevas instalaciones monásticas de la Reforma del Carmelo.

Postrado en aquel lugar, santificado por la más sublime de las mujeres españolas, coronada por la Santidad y el Genio, pedí a Teresa de Jesús por los míos, distantes, por la auténtica hispanidad de la amada Patria, por la claridad de la fe, por ella exaltada, y en la actualidad descolorida, y la concesión del cielo de la perfección espiritual cristiana, tan bellamente por ella cantada.

Aun flotan en Avila influencias espirituales de la Santa Doctora, y en la berroqueña auteridad de la pétrea fachada del monasterio Carmelitano, forjado sobre el noble solar de los Cepeda, aparece, pergeñada, aurada virtualidad de la belleza cristiana, encarnada en perdurables enseñanzas de la más admirable de las mujeres.

No voy a delinear las joyas artísticas de Avila, porque otros, con mayor capacidad, lo han hecho.

Basta contemplar la grandeza centenaria de los pétreos cubos de la muralla para deducir la entereza y bizarría de los abulenses, grabadas a través de los siglos, en toscas almenas sin pulimentar, que hablan al observador del temple de alma de los hidalgos que, para defender sus derechos, las construyeron.

Forman elegante cinturón de piedra de la nativa patria del Tostado y de la Santa, y, a través de diez siglos, se conservan en magnífico estado.

Dentro del pétreo anillo defensivo, la Catedral gótica, empezada por Fernán González y terminada por Alfonso VI, enorme mole de piedra filigranada, que airoosamente remóntase a la altura, sin transitorios adornos que demeriten la fe ni disminuyan la gallardía del Arte en duras moles pétreas, engarzadas en musgo de los siglos, que revelan en bloques de granito, incommovibles, la robusta fe de otras edades, forjada en piedras consagradas, que al ser besadas por oscuros siglos, desafían las agitaciones de los tiempos y las monstruosidades de los hombres inclementes.

La bella Catedral de Avila, con sus no concluídas empinadas torres de gusto románico, constituye heroica afirmación, que no podrán borrar modernas veleidades y estériles dudas.

Próxima a la Catedral hállase la capilla de mosén Rubí, elegante y gallarda, donde, con extrañeza, he descubierto numerosos signos simbólicos de la Masonería condenada, que arte delicado dejó a su paso por aquel sagrado recinto. Y el admirable arco de la puerta de San Vicente,

y la portada de la casa de Valderrábano, y el Monasterio de la Encarnación, de donde Santa Teresa—perseguida por autoridades eclesiásticas que no entendían el lenguaje del espíritu creador—salió para hacer la Reforma del Carmelo, y la capilla de San Pero, donde hay un bello retablo gótico, y Santa Ana y Santo Tomás y San Antonio, e inmensidad de arquitectónicas joyas, coronadas por la estatua de la Santa Doctora erguida en la pública plaza, en cuyo pedestal hállase inscripción apuntadora de santos, sabios y escritores hijos de la ciudad de los abulenses.

Y en las calles y en los edificios todos de la ciudad histórica, desde la cual se columbra encantador panorama, el soplo vivificante de la inextinguible grandeza de España, en ella no atenuada, a pesar de la gallarda pobreza que la rodea. Y desde la amplia meseta abulense, sobre la cual se tiende la ciudad insigne, el espíritu de la ventura señalada en todos los rostros, sin el acceso de superficial progreso, que viste muchos falsos alamares, pero que cada día hace más desgraciada a la humanidad paciente y soñadora.

Puede leerse en las piedras de Avila la Historia antigua. Debiera ser la capital de España.

Elpidio DE MIER.

Madrid, febrero 1928.



Don Ricardo Botín, alcalde de Cabezón de la Sal, que ha dejado ese cargo para ocupar el de diputado provincial.

EL MADRIGAL SIN PALABRAS

Siempre fué un poco diabólica esta dama de la que, en tertulias y salones, contábase muy sobrosas anécdotas, muy gentiles locuras y atrevimientos muy audaces.

En declive ya, casi marchitos sus grandes encantos, ha "sentado un poco la cabeza."

Mas como quien tuvo retuvo, de cuando en cuando, se le encrespa el diablillo interior, que, en tiempos mejores, le sugiriera atrevidos pensamientos.

Esta tarde de primavera anticipada, acaso tuvo la culpa el buen sol que rejuvenece y calienta la sangre.

Había salido sola en el automóvil resoplante. Y ya en el descampado, quiso que el padre de la vida la envolviera en su lumbrarada gloriosa.

Bajó del coche, cerca del lugar en que apacentaba su rebaño un adolescente pastorcillo, bello y rústico como una tosca talla primitiva.

Dios sabe que la dama lo hizo sin ninguna intención preconcebida. Mas no pudo impedir que su belleza ajada y su elegancia exquisita aun, produjeran un súbito deslumbramiento en el pastorcillo adolescente.

—Buenas tardes, muchacho.

El adolescente quiso contestar y no pudo. Se lo hacía un nudo en la garganta. Rojo primero, blanco después, inmóvil siempre, miraba a la gran señora, con ojos de estupor, de deslumbramiento y de codicia.

La dama es harto experta en determinados achaques para no advertir el efecto que había producido en el selvático guardián de ovejas.

Tentóla fuertemente el diablillo de la aventura. En los salones, entre mundanos, no la quedaba ya nada que hacer. Su historia de mujer hermosa, ducha en el arte de enloquecer a los hombres, había determinado.

Por eso, sin duda fué más fuerte la tentación. Una absurda vanidad de vencida que vuelve a triunfar, aturdióla por completo.

Un orgullo satánico frunció sus labios con la sonrisa de otros tiempos. Y segura, más que de su fuerza, de la fragilidad del enemigo que el azar la ponía en frente, lanzóse resuelta a la aventura.

Dejándoles a sus pupilas, a sus labios la libertad, que antaño los hicieran temibles, avanzó con movimientos felinos hacia el aturdido zagal:

—¿Qué te pasa, muchacho? ¿Me tienes miedo?

El muchacho no contestó. Más azorado, más confuso, más deslumbrado cuanto más cerca sentía a la diabólica mujer, la devoraba con los ojos.

Ella reía, siempre retadora, incitante, espoleada por la fiebre de tan original ventura.

—¿Eres mudo, muchacho? Acércate. No temas. Soy curiosa y quiero que me cuentes cosas de tu vida y de tu oficio.

El adolescente seguía sin articular palabra. Un silbido de sus labios gruesos, delataba únicamente su borrascoso interior.

—Eres malo. No quieres contestarme. ¿Por qué? Ya ves que no pretendo hacerte daño alguno. Al contrario, me eres profundamente simpático. ¿Me dejas apoyar el brazo de tu hombro? Esta aspercza del yermo lastima mis pies.

Diciendo y haciendo, apoyaba el brazo redondo aun y mal envuelto en sedas y pieles en el hombro del rústico adolescente.

Fué entonces cuando estalló el madrigal sin palabras. El muchachito, desconcertado, loco de una extraña locura, cayó de bruces a los pies de la dama, besando con violento ardor la fimbria de su traje sedeno. Luego se incorporó de un salto, tal que los tigres jovencuelos, y echó a correr, sollozando...

Al volver del paseo, la muy diabólica consignó en sus libros de memorias que jamás le había impresionado tanto una aventura; que nunca había sentido una caricia tan honda como la de este madrigal sin palabras...

Juan José Llorente.



Mozas campesinas, por las calles de Cartes



Un magnífico tanto del "Real Racing Club", de Santander, en un partido de Campeonato contra la "Gimnástica", de Torrelavega.

COSAS DE LA MONTAÑA

MADRID

Esta mañana llegó a Madrid el gobernador civil de Santander, don Andrés Saliquet, y después de descansar breves momentos en el Palace Hotel, donde se hospeda, comenzó a realizar las gestiones de interés para Santander y la provincia que le han traído a la corte.

Invirtió la mañana el general Saliquet en visitar a los ministros de la Gobernación, Instrucción pública y Fomento.

Esta noche conversamos con el general Saliquet, quien, como siempre, deferente y amable a nuestra solicitud, se dignó darnos una referencia de las gestiones realizadas.

"Mi estancia en Madrid—empezó diciéndonos el general Saliquet—será muy breve.

Mañana por la mañana visitaré al general Primo de Rivera para reanudar las gestiones que días pasados comenzó en Madrid el presidente de la Asociación de la Prensa de Santander y tratar de ver si es viable la pro-

puesta de una fiesta cuyo programa es muy interesante y de gran atractivo para el verano en Santander.

En el caso de que pueda ultimar la resolución de los diversos asuntos cuya tramitación está iniciada —añadió—, mañana mismo, en el correo, regresaré a Santander, pues tengo el propósito de visitar el miércoles el partido judicial de Villacarriedo.

El asunto más importante, resuelto ya favorablemente, y que más directamente afecta a los intereses de la Montaña, es el que se refiere a la exención del impuesto de rodaje a los carros de labor de aquellos propietarios que paguen una contribución a la Hacienda inferior a 500 pesetas.

Al efecto, se publicará en la "Gaceta" la correspondiente real orden.

En el pleito de la Casa de Caridad se ha llegado a una fórmula de armonía, por virtud de la cual quedará resuelto favorablemente.

En el Ministerio de Instrucción pública he conseguido la aprobación de varios expedientes de construcción de escuelas, que no puedo especificar hoy, hasta que el señor Callejo me envíe mañana nota detallada de todo ello.

Me he detenido más en el Ministerio de Fomento, por tener que someter al conde de Guadalhorce numerosas peticiones de construcción de trozos de carreteras y de otros asuntos que afectan a dicho Ministerio y que tienen un interés primordial para varios pueblos de la provincia de Santander.

Continúa en estudio, pendiente de algunos informes, el proyecto sobre roturaciones arbitrarias.

Mi informe se ajusta a lo que estimo equitativo para los intereses de la provincia de Santander.

También está en tramitación la solicitud encaminada a dejar libre el río Asón a la pesca.

Por lo que respecta a Torrelavega, se procederá al adoquinado del trozo de la carretera de Santander a Valladolid y de Santander a Oviedo, que cruza la población, ajustándose al reglamento de carreteras de firmes especiales, que ha de regirse con arreglo a las ordenanzas municipales.

Se sacará a subasta la carretera de Espinama.

Se ha devuelto el expediente de Camargo sobre el abastecimiento de aguas, para que el Ayuntamiento haga la reforma pertinente."

Esta noche el general Saliquet ha cenado con su íntimo amigo el general don Federico Berenguer.

Hoy ha inaugurado el sabio espeleólogo don Jesús Carballo, director del Museo de Prehistoria de Santander, el ciclo de tres conferencias que ha organizado la Real Sociedad Geográfica.

A la Academia de Ciencias, donde se celebró el acto, concurrió selecto y numeroso público, entre el que figuraban ilustres personalidades científicas y numerosos académicos.

Versó la conferencia del Padre Carballo sobre la vida en los abismos de la tierra.

La gran cantidad de ideas que expuso y de datos científicos que aportó el conferenciante, impidió recoger en este breve resumen, toda la serie de enseñanzas expuestas por el Padre Carballo, y que son fruto de sus estudios e investigaciones.

Trató de los seres que viven en las cavernas, diciendo que hay una ciencia moderna que los estudia: la Espeleología.

Esa ciencia está muy adelantada en Austria y en Francia y fué divulgada en España por el Padre Carballo a partir del primer Congreso naturalista celebrado en 1908, y desde entonces la palabra Espeleología se ha generalizado y es empleada en los documentos oficiales.

Hablando de las cavernas, hace el Padre Carballo una interesante síntesis histórica. David se ocultó en una gruta para librarse de Saúl. Los egipcios enterraban a los faraones en grutas abiertas en la roca. Según el mito griego, los cíclopes trabajaban para Júpiter en cuevas profundas, y los primeros cristianos realizaban las prácticas religiosas en las catacumbas.

Estudió el desarrollo de plantas inferiores en las cavernas, trató de las modificaciones orgánicas en los animales cuando pasan a vivir a los abismos y se extendió en consideraciones de elevado carácter científico, haciendo gala de sus vastísimos conocimientos en la materia.

Fué objeto de calurosas ovaciones y recibió felicitaciones entusiásticas por la brillante disertación.

Emilio Herrero.

Madrid.



Un grupo de mozos y mozas, sobre la cresta de una montaña.

EL SOL DE LOS MUERTOS

Hemos estado en la aldea donde nacimos.

El suave impulso de los recuerdos; la acariciadora nostalgia de los montes, de las mieses y de los ríos, nos han hecho dejar la ciudad y escondernos entre aquellas crestas gigantescas, azotadas por las tormentas y tocadas con la nieve.

La campiña tiene el encantador privilegio de remozar el espíritu.

Aquellos ambientes purísimos, alimento y salud de nuestra infancia, tienen la inefable virtud de curar nuestras incertidumbres y nuestros dolores.

La ciudad nos abre la herida; la aldea nos la cauteriza.

Diríase que por uno de esos insondables misterios de la Naturaleza, las montañas y los campos poseen el secreto del optimismo y de la felicidad.

Chateaubriand, el gran poeta cristiano, compendia y resumía la felicidad de los hombres en una choza en el campo a la sombra de una palmera y en una mujer hermosa.

Víctor Hugo, el primero y el más fiel de los románticos, un poco más ambicioso que el autor de "Los Mártires", ansiaba en el más pintoresco de los valles franceses un castillo medieval, muy lejos del bullicio de París, para pensar y fortalecer su espíritu hasta que cerrara los ojos al mundo.

Urbina no ha cambiado.

Las mismas casas, las mismas mieses, las mismas praderas...

Desde que Delfín Fernández, el admirado costumbrista, escribió las incomparables páginas de "El riñón de la Montaña", Urbina conserva, como un tesoro inextinguible, la belleza de sus tradiciones peregrinas, la pureza de sus costumbres, la hermosura de sus huertas, donde nacen las "flores sevillanas" y los "claveles de la alpujarra."

Por aquel pueblecito, mitad montañés y mitad andaluz por sus rejas y sus flores, no ha pasado el abrego abrasador que destruye la tradición y convierte en cenizas los patriarcados y transforma los gustos y los sentimientos.

Allí están, como monumentos eternos, las picardías que tan diestramente nos cuenta Fernández y González; las ingenuidades, los amores, las rondas, las seguidillas, los indianos, el trabajo y la fe.

El sagrado Salia, continúa su monótono cantar; las

"rigueras" cruzan la aldea con rumores de arroyos cristalinos; los carros cargados de "leña" o de "heno" cantan quejumbrosamente por las callejas; se escuchan en los montes los acentos de los "bigaros" y en la paz augusta de Urbina, no falta una copla de amor, ni el cascabeleo alegre de una pandereta, el "rosqueo" de un baile castizo...

Y al atardecer, cuando vuelve la recilla del monte y quedan solitarias las mieses y las praderas, el "sol de los muertos" pone profundas melancolías en la sierra y en el valle, para esconderse después tras las cumbres de Leroba.

La vida anodina de los aldeanos, es la misma que nosotros vivimos cuando corríamos por las callejas y retozábamos en los campos, y jugábamos al "cache" y a la peonza.

Las "marzas" y las "deshojas" y los concejos, no han muerto.

Aun se sienten las risas en las viejas y ennegrecidas cocinas, las noches invernales; las consejas de los viejos, consejas de amores y de hechicerías; el cantar sentimental de un mozo enamorado, los rezos y las letanías de los ancianos... Breves horas hemos permanecido en Urbina; las suficientes para que las preocupaciones y el nerviosismo de la vida ciudadana, acallen su agujijoneo, que trasciende a Castigo y a Odio.

Un descanso en la jornada; un consuelo en el dolor; una voz amiga y misericordiosa, entre las hostilidades de los pobres de espíritu; una cagiga que nos brinde sombra, es la ambición más acariciadora de los dotados de excesiva sensibilidad, que marchan por los caminos del mundo sin la recia coraza de la despreocupación y de la indiferencia, ante los empujones de las malas personas.

En las angostas callejas de Urbina, hemos encontrado un rayo de felicidad y en las brañas de sus montes, la vida nos ha parecido más bella y menos traidora.

Manuel LLANO.



Excursionistas santanderinos, en las calles de Potés.
(Foto. Pérez del Molino.)

DESDE TRECEÑO

CARTAS DOMINGUERAS

Sr. D. Neluco Tres Cerros.

Habana.

Muy querido Neluco: Quedé en deuda contigo en la postrera misiva y es de razón saldar aquel compromiso libremente contraído.

Por sus pasos contados y siguiendo los de la antigua tradición llegó la colecta pública de los flamantes padrinos de la Santísima Virgen para el año corriente, Federico Remoral, antiguo comerciante cubano y la señorita Secundina Sañudo. El acto tuvo lugar el 12 del corriente; el acompañamiento fué análogo al de años anteriores en cantidad y calidad y el agasajo que a la terminación del recorrido local se dispensó a la numerosa comitiva fué selecto y abundante. Chocolates, pastas, vinos y cigarros para todos, según sexo y categoría, y por remate final, un baile que dió qué hacer a más de cuatro y qué pensar a muchos más. Todo acabó sin consecuencias desagradables.

Casáronse César Blanco, tu antiguo camarada y buen amigo, con Pilar Gómez, y Amalia Ruiz con Eduardo Cayón. Pasadas las consiguientes impresiones del cambio de estado y los viajes que al oriente u occidente toman de ordinario los contrayentes, ya tienes a ambas parejas atendiendo a sus cotidianas tareas para cumplir las obligaciones respectivas.

Recordarás, a poco que ejercites tu memoria, el estado lamentable y ruinoso de la Casa de Dios, vulgo, templo parroquial. Pues unas bien encaminadas gestiones dieron por resultado obtener del Estado cuatro mil y pico de pesetas para enmendar los desperfectos. Que no podrán arreglarse con tan exigua cantidad, de completo acuerdo; pero que han empezado las primeras obras para hacerlos desaparecer es un hecho y por el principio comienzan las mayores empresas.

Los íntimos de la localidad han querido obsequiar el nombramiento de Paco Campa como secretario de este ayuntamiento de Valdáliga y las gestiones de don Indalecio de Caro López como Alcalde, con una comida íntima también y ha tenido lugar hoy precisamente y como en familia. A la comida, bien servida en casa de don Pancho, siguieron los brindis, las expansiones y los chistes; cuanto encaja en actos de tal naturaleza.

Ofreció el modesto banquete don Waldo Freile, cabo del Somatén, en nombre de todos los comensales y a la terminación de su discurso se leyeron dos telegramas: uno del Sr. Delegado Gubernativo, don Vicente Portilla, excusando su asistencia al acto, porque obligaciones de su cargo reclamaban su presencia en otra parte, y otro de los hijos del Sr. Alcalde, adhiriéndose al mismo. Sería cosa de no acabar y tal vez abusar de tu cachaza resñar todo lo sucedido con sus pelos y señales. Sabe, sí, que ha sido una prueba de cordial afecto y satisfactoria simpatía.

Tenemos las primeras muestras a la vista de la alegre primavera. Mucho madrugar *se me haz* y barrunto el final del invierno—que no ha llegado aún—amargando estos prematuros y gratos dulzores.

Aprovechando la bondad del tiempo los críos de esta escuela han plantado la friolera de 7,000 plantas de roble americano, pino insignis y eucalipto bajo la dirección del Sr. Maestro. Dos siembras, que si prosperan, algo se ha ganado. La de las plantas, que embellecerán las proximidades de esta villa; y la del ejemplo, que adornará los tiernos corazones de los pequeñuelos, creando hábitos de economía y bien vivir.

Siempre muy tuyo afmo.,

Julióbriga.

CUARESMA

Ha pasado la furia
carnavalesca.

Cesa del peloteo
por fin la gresca.

Del potaje indigesto
torna el reinado.

Llega la penitencia
tras el pecado.

La juventud se marcha
de los salones
y va a dar cabezadas
en los sermones.

Se encuentra, quien del baile
salió deshecho,
sin fuerzas para darse
golpes de pecho.

Empieza la cuaresma.
Su santa calma
tonifica los nervios
y eleva el alma.

No te hace de los años
perder la cuenta.

Los llevas al dedillo.
Son ¡ay! cuarenta.

El dios Momo, se escapa
de los salones
ahito de mazurcas
y charlestones.

Lleva de pelotazos
morado un lomo.

¡Las gentes no respetan
ya, ni a dios Momo!

El que bailó, los cielos
tiene cerrados,
según dicen señores
bien informados.

El bacalao, nos libra
de tal ultraje.

Saca el bicarbonato
¡Venga potaje!

HUECAS.

EL HERMANO

NOVELA DE AMBIENTE MONTAÑES

Por

RAMON G. ZORRILLA

(Continuación)

inexplicable. Al cabo de un rato, abandonó el balcón, para buscar la puerta de salida. Al atravesar el salón, no notó que ella le seguía con los ojos, ladeando la cabeza para verle desaparecer.

Bajó al jardín, que estaba completamente desierto. Buscó un banquito que había en la parte menos alumbrada y se sentó. Se hubiera marchado de buena gana, sin hablar con nadie, sin despedirse de nadie, a solas con su mal humor. Miró al cielo, limpio de nubes, donde las estrellas brillaban en miradas de puntitos titilantes, como agitados por ligeros temblores. Hasta él llegaban, un poco veladas por la distancia, las notas de la música del salón. Con los codos apoyados en las rodillas y la cabeza entre las manos, quedó pensativo un gran rato, sumido en un mar de ideas. Estaba tan ensimismado en sus pensamientos que ni siquiera oyó el ruido de unos pasos que se acercaban en la oscuridad.

—Eusebio...

Levantó la cabeza sorprendido. Delante de él, Lolita le contemplaba entre curiosa y extrañada.

—Eusebio, ¿qué hace usted aquí solo?

Trató él de dominarse y de dar un tono sereno a sus palabras.

—Bajé a tomar el aire, Lolita. Me aburría un poco allá arriba, francamente... Yo no sé bailar. ¿Qué iba a hacer allí?

—Es natural... Tenía que aburrirse. ¡No teniendo allí a la que ocupa su corazón!... Debió usted traerla, Eusebio...

—¿Traerla? ¿A quién?

—¿A quién va a ser? ¡A su novia!...

El guardó silencio unos momentos.

—¿Por qué calla, Eusebio? ¿Por qué no me contesta?

—Lolita: Estoy por pensar que es usted o un poco desmemoriada o algo cruel conmigo. Cuando llegué esta noche me preguntó usted que cómo no había traído a mi novia. La contesté entonces que yo no tendría novia jamás. Ahora

vuelve a decirme lo mismo. ¿Será preciso que se lo repita más veces?...

Eusebio no pudo evitar que sus últimas palabras salieran matizadas de cierta aspereza. Se puso en pie e hizo además de marcharse.

La joven se sentó y le rogó sumisa, casi implorante:

—No se vaya, Eusebio. Siéntese aquí conmigo. Yo también me aburro allá arriba. Hablaremos un rato, si quiere... Si mi compañía no le es tan molesta que prefiera dejarme sola aquí...

Callaron los dos. Durante un rato se oyeron las notas del piano, que la brisa traía del otro extremo del edificio.

Por romper aquel molesto silencio, dijo Eusebio:

—La van a echar en falta allá arriba, Lolita.

—Me es absolutamente indiferente. Ninguno de todos ellos me interesa lo más mínimo...

—¿Ninguno?

—¡Ninguno! La prueba es que he preferido venir a su lado. Le vi salir del salón con esa cara de alma en pena que tiene usted de algún tiempo a esta parte, y quise hacerle compañía aquí, pensando que usted me perdonaría...

—Pero, ¿qué está usted diciendo, Lolita? ¿Perdonarla yo por haber venido a mi lado?

—¡Claro que sí! ¿Se figura usted, acaso, que yo no sé que viene rehuyendo mi compañía hace tiempo, Eusebio? ¿Cree que yo...?

La joven no pudo terminar la frase, porque rompió en un sollozo ahogado.

Eusebio se quedó atónito.

—Pero, ¿qué es eso, Lolita? ¿Llorando usted? ¿Por qué? ¿Qué daño la he hecho yo?

—Le parecerá pequeño, alejarse de mi lado, huyendo de mí como de un enemigo peligroso, después de haber hecho que me acostumbrara a su compañía? ¡Después de...!

Temerosa de llevar demasiado adelante la declaración de sus sentimientos, se detuvo.

El, sin comprender aún, replicó enérgico:

—¿Y sabe usted, acaso, los motivos que yo pueda tener para ello, Lolita?

Con coraje, casi con ira, contestó ella:

—¡Sí, lo sé! ¡Usted mismo me lo dijo un día! ¡Una mujer!...

El hizo una pausa, guardando unos momentos de silencio. Luego, como quien adopta una resolución, dijo, mirando al suelo, dejando caer sus palabras una a una en el silencio que les rodeaba:

—Lolita: voy a decirle algo que yo hubiera

REMORDIMIENTO Y DOLOR

querido guardar en el mayor secreto. Pienso abandonar mañana los almacenes de su papá y bien puedo decirla a usted la verdad, ahora que, seguramente, nos vemos por última vez...

—¿Qué está usted diciendo, Eusebio? ¿Irse? ¿Dejarnos?

—Sí. Es necesario... Escúcheme. Aquellos días pasados a su lado, aquellas tardes de intimidad con usted hicieron nacer en mí un sentimiento de cariño. Cometí la torpeza de quererla, Lolita... Cuando me dí cuenta de ello, ya no tenía remedio. Mi condición de pobre empleado, tan distinta de la suya, me hizo comprender bien pronto que ni siquiera debía dejar adivinar mis sentimientos. Traté de alejarme de su lado, creyendo poder olvidar... He luchado cuanto he podido. Mas la voluntad nada puede cuando el corazón manda... Al fin, he comprendido que me sería imposible seguir como hasta ahora y he decidido irme de la Habana, lejos de usted...

Eusebio hizo una pausa. Luego agregó:

—Nada de esto hubiera querido yo decirle a usted, Lolita; pero me dolía que atribuyera a otras causas mi modo de proceder...

Eusebio no había notado que la joven llevaba un buen rato con la cara hundida entre las manos.

—¡Qué torpes hemos sido, Eusebio!...—dijo ella emocionada.

—Torpe, yo, Lolita, yo... Torpe. ¡Imbécil!

—No, Eusebio. Torpes los dos por igual... Yo, por no haber sabido comprender que tú me querías... Que me querías a mí y no a otra. Y tú, por no haber sabido descubrir todo mi cariño por ti...

—¿Eh? ¿Entonces? ¿Tú?... ¿Usted?...

—¡Sí, Eusebio! Yo también te quiero. Hace mucho tiempo. No sé desde cuándo, pero hace mucho tiempo... Puede que desde aquel día en que nos vimos por primera vez en el camarote del barco, viniendo de España. ¿Te acuerdas?

—¡Oh, Lolita! ¡Mi vida toda! ¡Mi alma!

Se habían cogido las manos y él iba a besar aquellos dedos blanquísimos, cuando le asaltó una idea que le contuvo.

—¿Y tus padres, Lolita? —dijo apenado—. ¡Tú eres rica! ¡Yo soy pobre!...

Ella le atrajo hacia sí amorosamente.

—¡Bobo, más que bobo! ¡Tonto!... Papá y mamá estaban enfadados contigo, porque creían que tú querías a otra. ¡Si ellos también te quieren! Ven, vamos arriba. Se lo contaremos todo. Verás cómo se alegran. ¡Tonto!...

En aquellos años siguientes Eusebio se hubiera considerado un hombre enteramente feliz, si el recuerdo del hermano perdido en España no siguiera torturándole, como una de esas heridas que, de cuando en cuando, se reverdecen y nos producen agudos dolores.

Cuando pensaba en lo fácil que le había sido colocarse en aquella brillante posición económica y social que ocupaba en la capital cubana, experimentaba esa grata satisfacción íntima que embarga al que ha logrado triunfar en la vida, colocándose en un plano elevadísimo de la escala social.

A poco de haberse casado con la hija de su jefe se había encontrado en esa situación, un poco desconcertante y extraña del que ve que lo tiene todo de pronto.

Don José, el mismo día de la boda, al volver de la iglesia, le había abrazado con emoción y le había dicho:

—Eusebio: siempre esperé hacer de ti un hombre. Realmente no pensé que tú llegaras a trepar tan alto que vinieras a colarte de rondón en la familia. Pero esas son cosas del amor que no reconoce fronteras ni admite diferencias... El te ha traído aquí y bienvenido seas. Ahora el resto corre de tu cuenta... Mira: ya yo soy un poco viejo para los negocios y quiero que tú te hagas cargo de los almacenes. Es mi regalo de boda...

Unos años de intensa actividad mercantil, estimulado por los excelentes balances que obtenía la casa, le pusieron en los comienzos de una fortuna que luego fué consolidándose año tras año, hasta convertirle en uno de los comerciantes de más elevada posición, económica en la Colonia española de la ciudad. Y cuando las plácidas horas del hogar ponían la diaria tregua a la labor del día, plena de actividad y de esfuerzo, y se veía rodeado de los suyos en la alegre casita del Vedado, la veneración cada vez mayor de sus suegros, el amor dulce y sumiso de su mujer y las caricias inocentes de su hijo, no eran bastantes a hacerle olvidar el dolor que de bien joven le había metido en el alma la desaparición de su hermano Antonio.

Aquel recuerdo, siempre presente en su imaginación, era como un punto negro que obscurecía

(Continuará).

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

SANTANDER. En la vida santanderina se ha registrado estos días una nota altamente simpática.

“Adquirir por suscripción una vitrina artística que guarde los trofeos de la guerra de la Independencia de la joven República cubana, que el Gobierno español devuelve a aquel país”.

La iniciativa ha sido muy bien acogida por todos los elementos, distinguiéndose, en la buena acogida, cuantos montañeses tienen intereses en esa Isla.

En marcha está la suscripción, y pronto se hará entrega de la cantidad total recaudada al digno y culto representante de Cuba en Santander, señor Rivero.

○ ○ ○

Se encuentran en Madrid gestionando la concesión de beneficios para la ganadería e industrias derivadas, gestiones a las que se unirán otras de carácter general para la provincia, el nuevo presidente de la Diputación, señor Zamanillo, y el alcalde de Santander, señor Vega Lamera.

Entre los diferentes asuntos que se proponen solicitar del Gobierno, figura la concesión de una importante subvención que permita la celebración, en los bajos del Casino del Sardinero, durante el verano, de una Exposición de productos montañeses.

Desconocemos el proyecto que los iniciadores de la idea tienen, pero desde luego estamos por asegurar que las proporciones de esta manifestación del trabajo en la Montaña, han de ser modestas, a juzgar por la fecha en que nos encontramos, y por las condiciones de los locales donde aquella se trata de celebrar.

Fuera mejor, a juicio nuestro, preparar una buena Exposición de la producción montañesa, de más altos vuelos y de mayores pretensiones, ya que este género de manifestaciones requieren un marco adecuado a la importancia de las más.

○ ○ ○

Se anuncia para fecha próxima la dimisión del alcalde señor Vega Lamera, quien celebrará pronto sus esponsales con una hija del también exalcalde de Santander y Presidente de la Cámara de Comercio, señor Pereda Palacio.

Con este motivo, los amigos de hacer calendarios políticos, han empezado a barajar nombres, indicándose para sustituir a Vega Lamera a varios señores.

Hasta ahora el nombre que más suena en este barajar de opiniones es el del joven don Fernando Barreda.

CASTELLANOS, SÍ. En Madrid se trata de crear la Casa de Castilla.

La idea es admirable.

Quieren los iniciadores que desaparezcan todos los centros regionales castellanos, refundiéndolos en un hogar común que llevará el nombre de Casa de Castilla.

Las colonias que constituirán la nueva agrupación regional, si el proyecto no se desbarata, son las de Segovia, Burgos, Avila, Soria y Santander.

¡Montañeses, sí, pero viva Castilla!

○ ○ ○

POR ALGO SE EMPIEZA. Ya tenemos en Santander los planos del futuro grupo escolar que llevará el nombre del ilustre benefactor don Ramón Pelayo.

El proyecto ha sido trazado por un arquitecto de la Dirección General de Enseñanza, y si se construye tal como está trazado, será uno de los edificios escolares mejores de España.

El lugar del emplazamiento del grupo escolar, está ya elegido: parte de los antiguos jardines del “Verdoso”, en la olvidada alameda de Oviedo.

Las obras del grupo que se construirá en Peña Castillo, comenzarán pronto, habiéndose adjudicado la subasta de construcción de las escuelas al contratista de Caramago, don Faustino Fernández Miera.

El presupuesto de estas escuelas asciende a 175,000 pesetas.

○ ○ ○

LOS INCONDICIONALES. Los republicanos montañeses, los de siempre, se han reunido festejando la fecha del 11 de Febrero, aniversario de la República.

En Santander, intervinieron por primera vez en estos actos democráticos dos periodistas, el director de “La Voz de Cantabria”, don José del Río Sáinz y el exredactor de “La Región”, don Maximiliano Venero.

En la fecha de “La Gloriosa” se leyeron trabajos literarios y poéticos, destacándose el del señor Río Sáinz y el de don Eduardo Pérez Iglesias, a la memoria de Blasco Ibáñez.

En Torrelavega también se celebró el aniversario de la República, con una velada, a la que asistieron todos los republicanos de la vecina ciudad.

○ ○ ○

TODO EL AÑO ES CARNAVAL. En la mayor parte de las poblaciones españolas, y Santander está incluida en este número, el Carnaval, algún día tan animado, alegre y bullanguero, ha pasado a mejor vida.

En la capital de la Montaña no se ha visto por los paseos ninguna máscara ataviada con gusto; cuando más, algún grupo de chicas bonitas luciendo el castizo mantón camino del baile; uno que otro orador callejero disparatando desde una tribuna improvisada y sableando a los curiosos con la disculpa de vender sus coplas, y uno que otro grupito de niños con trajes de época, el eterno clown y la sempiterna bailarina.

Eso ha sido todo el carnaval santanderino.

Hemos recibido la visita de una tuna leonesa, que de-

bió abandonar Santander un poco desilusionada ante la indiferencia del público y los coros montañeses "El Sabor de la Tierruca", han dedicado los días carnavalescos a dar conciertos en los establecimientos benéficos.

Ha sido la única nota simpática que nos brinda el carnaval.

En el Club de Regatas y en el Tennis, así como en algunas otras sociedades y centros de recreo, se han celebrado bailes, viéndose bastante concurridos, pero escaseando los disfraces artísticos.

Carnaval ha muerto, y no hay quien se imponga el trabajo de resucitarlo.

○ ○ ○

EL BARRIO DEL REY. Nos aseguran que aun no está cerrado el capítulo de incidentes a que ha dado lugar la construcción del famoso barrio obrero del Rey, construido en Pronillo, y que estos días ha sido inaugurado.

Sería ocupar demasiado espacio en estas columnas hacer una breve historia de las peripecias e incidencias presentadas durante la construcción de este barrio, ideado y llevado a cabo por el contratista señor Alonso, sobradamente conocido en Cuba, y quien, sin duda por equivocación, trazó una orientación inicial cuyos resultados económicos le han sido funestos.

Todas las viviendas del barrio están ya ocupadas por los cooperadores, a los que entregó el título provisional de propiedad de sus casas el alcalde y otras autoridades y representantes que asistieron a la inauguración.

Si no por completo, con la inauguración del barrio del Rey, se conjura en parte el problema de la casa, que sobre Santander pesa con caracteres alarmantes.

○ ○ ○

BUENAS IMPRESIONES. Estos días los comisionados oficiales santanderinos han gestionado en la corte la resolución de algunos asuntos de interés para Santander, figurando entre éstos, la instalación del aeropuerto.

Las condiciones inmejorables de nuestra bahía, puestas de relieve ante el Gobierno por los representantes de la capital, han determinado una corriente favorable a la instalación del aeropuerto en Santander.

Relacionado con este asunto es esperada una comisión militar que tendrá la misión de estudiar las condiciones del puerto para el establecimiento de esta base aérea.

○ ○ ○

NUEVAS DIRECTIVAS. Algunas sociedades han renovado sus juntas directivas, como primeros de año.

El Círculo Mercantil ha nombrado presidente a don Fernando Pombo Ibarra, y tendrá por compañeros de junta unos cuantos comerciantes e industriales prestigiosos.

El Lawn-Tenins, ha reelegido para la presidencia a don Gabriel Pombo, que ha sido sustituido en el cargo de Presidente del Tiro Nacional.

○ ○ ○

Se ha renovado también parte de la directiva de la Asociación de la Prensa, presidida por don José Segura, y reeligiéndose a los que cesaban, entre los que me encuentro, y hasta el Ateneo Popular ha cambiado su di-

rectiva, nombrando presidente a don Mariano Lastra, en sustitución del gran Malumbres.

○ ○ ○

NUEVOS EDILES. Parece que empieza a cumplirse el pronóstico de los comentaristas que anunciaban con anticipación el nombramiento de alcalde, de don Fernando Barreda, en sustitución del señor Vega Lamera, de quien se dice que dejará el cargo pronto.

Y parece que empiezan a cumplirse estas impresiones, por el nombramiento de los nuevos concejales, entre cuyos nombres figura el del que se asegura será en breve alcalde de la capital santanderina.

○ ○ ○

LOS GRANDES FILANTROPOS. La prensa madrileña da cuenta de la visita del generoso filántropo montañés, don Gregorio del Amo, al Rey.

Don Alfonso estuvo deferentísimo con el señor del Amo, sentándole a su mesa.

Asegúrase que el gran filántropo aprovechó la visita al Rey para hablarle de su deseo de construir un palacio para residencia de los estudiantes que vengan a la que ha de ser ciudad universitaria, concediendo preferencias entre éstos a los que procedan de América.

A esta obra destinará el opulento montañés dos millones de pesetas y más si fuese necesario.

También parece ser que ofreció al Rey crear becas y premios para que algunos estudiantes españoles puedan estudiar en la Universidad de California, y viceversa, para que los omericanos puedan estudiar en la de Madrid.

Estos y otros beneficios en favor de la enseñanza, parecen ser el principio de la labor filantrópica que se propone desarrollar el opulento montañés don Gregorio del Amo.

○ ○ ○

LO QUE UNO NO QUIERE, OTRO LO REALIZA. Nuestras corporaciones se preocupan muchas veces de pequeñas minucias y cosas sin gran interés, que de asuntos de orden moral elevado.

Es verdad que antes, como ahora, se puede ser un perfecto concejal y desconocer algunos valores morales, y estar ayuno de los valores artísticos.

Así se explica que todas las gestiones que se han hecho repetidas veces para que las corporaciones santanderinas aportasen la cantidad necesaria para la adquisición de "San Quintín", y transformar en museo galdosiano la histórica finca, que encierra tantas cosas íntimas del glorioso autor de los Episodios Nacionales, fracasasen estas pretensiones, olvidando que un particular cualquiera podría comprar el palacete de la Magdalena, para transformarlo en casa de vecindad.

Lo que uno no quiere, otro lo realiza—que para Santander el caso es igual. Dígalo sino la Academia de la Historia, que a propuesta del marqués de Villaurrutia, ha acordado estudiar la forma de transformar en Monumento de la Historia, "San Quintín".

Entre los admiradores del ilustre Galdós, la iniciativa ha sido muy elogiada, esperándose que la quinta del maestro de la novela patriótica sea pronto un santuario abierto a la devoción de los que admiraron y siguen admirando al glorioso autor de "El abuelo".

LOS TAURINOS. Con la proximidad del verano, que todos sabemos es la época taurina de más auge, los aficionados a la fiesta de toros, comienzan a movilizarse, reuniéndose en tertulias para discutir las actuaciones de sus toreros favoritos.

Los montañeses tienen materia sobrada para discutir estos días, con el anuncio del principio de la temporada taurina en Santander con la presentación de Paeo Perla-cia. El diestro sevillano, aunque hijo de montañeses, se considera tan de la tierra, que no falta quien se prepare, si el chico deja satisfecha a la opinión taurina, para lanzar la idea de crear un círculo que lleve su nombre.

Otra noticia grata para los aficionados, es la próxima llegada a Santander de Félix Rodríguez, que vendrá a inaugurar la piña de su nombre, acto que ha sido demorado por necesitar entrenarse antes de comenzar la temporada.

Es casi seguro que Pagés nos prepare alguna nueva sorpresa taurina con la preparación de las corridas grandes, entre las que figurará, como es natural, la que organiza anualmente la Asociación de la Prensa.

Como se comprenderá, los entusiastas de los toros tienen materia para sus conversaciones.

○ ○ ○

VIDA SOCIAL. Toda la vida social montañesa se reduce estos días a los nuevos hogares y a algunas sensibles pérdidas.

Entre los hogares que se han creado, merecen mencionarse, el de la gentil señorita Julia Lañero Iglesias, que unió sus destinos con el maestro de San Felices de Buena, don Eduardo Sáiz Calvo; el de la bella señorita Carmen Zorrilla y Lavín con el culto caballero don Manuel Maza García; el de la encantadora María Teresa Mejías unida al joven comerciante mejicano, don Ignacio Usle; el de Marina Alvarez de la Fuente, distinguida señorita que ha casado con el funcionario de La Naval, don Ventura Fernández Peláez y los de la señorita castreña María Laza y Goitia, unida con don Higinio Gómez Crespo, comerciante santanderino, y el del joven de Castro, don Félix Urquijo, con la bella señorita bilbaína Isabel Morcillo.

En Sevilla unieron sus destinos la distinguida señorita Magdalena Augulo Serrano, perteneciente a una conocida familia montañesa, con el joven abogado don Juan Brendenuty.

Peticiones de mano sólo tenemos una en nuestro carnet, la de la señorita santanderina María del Carmen Díaz Gómez, para el abogado de esta localidad don Angel Teja.

Para todos nuestra enhorabuena.

○ ○ ○

La sección necrológica comprende unos cuantos nombres conocidos, cuyo fallecimiento ha sido muy sentido.

En Torrelavega falleció el acreditado comerciante don Salustiano Fernández Pajares.

En Prezanes, el respetable caballero don José San Celedonio Haya.

En Casar de Periedo, la bondadosa señora doña Teodora Bermejo González Ovejero, hermana del catedrático de la Universidad Central del mismo apellido; doña Carolina Muñoz Díaz, viuda del comandante de infantería don Robustiano Dapena; el comerciante don Venancio Gómez y

Gómez y el conocido convecino don Germán Mendieta Ozcari.

Descansen en paz.

P O R L A P R O V I N C I A

En Villacarriedo, y con asistencia de las autoridades políticas y administrativas de la provincia, se ha celebrado un acto público en homenaje al Presidente de la Asociación de Ganaderos de Santander, don José Antonio Quijano.

De todos los Ayuntamientos de aquel Partido acudieron representaciones para testimoniar al señor Quijano el agradecimiento de los pueblos por la labor desinteresada y entusiasta que ha venido realizando durante muchos años en favor del fomento de la ganadería.

Aprovechando la oportunidad del homenaje, hablaron entre otras personas, el señor Quijano, el Presidente de la Diputación y el Gobernador Civil, y todos, unánimemente se mostraron confiados en la promesa del Jefe del Gobierno, que ha prometido una revisión próxima de los tratados comerciales con Suiza y Holanda, para concertar nuevos acuerdos que beneficien y protejan las industrias ganadera y láctea españolas.

Si las promesas del general Primo de Rivera se cumplen, y todos tienen fe absoluta en que se cumplirán, el día que se firmen los nuevos tratados constituirá una fecha memorable para la Montaña, cuya situación actual, por la crisis ganadera, deja poco que desear.

○ ○ ○

BARREDA. Continúa en grado ascendente, el progreso industrial de la Montaña.

Estos días se han hecho las pruebas del nuevo tren aéreo establecido o instalado por la casa Solvay de Barreda, para el transporte de la piedra que existe en las canteras del pueblo de Cuchia, del Ayuntamiento de Miengo.

La distancia de Cuchia a Barreda es de unos nueve kilómetros, pero ésta ha sido acortada, con la recta, para el tendido del tren aéreo, que atraviesa la ría de Requejada.

El nuevo elemento de transporte está sostenido por gigantescas torres de hierro, calculándose que las obras han importado unos cuantos millones de pesetas.

Con la explotación de las canteras de Cuchia se dará mucha vida a aquellos pueblos inmediatos que actualmente sólo viven de la ganadería.

Otra manifestación del progreso industrial montañés corresponde a la instalación de la nueva fábrica de productos químicos que está instalándose en el pueblo de Hinojedo, en la orilla de la ría de Suances, y próxima al que será pronto nuevo embarcadero.

Actualmente trabajan en la construcción de la fábrica muchos obreros, número que se aumentará considerablemente cuando esta industria comience a funcionar.

En Reocín se está construyendo un pozo de 350 metros de profundidad, algo más que tiene de altura la famosa torre que caracteriza a la ciudad-luz, y en la boca se instalarán trenes elevadores para la extracción del mineral.

Según los inteligentes, la zona minera de Reocín es en España la más rica en blenda, y así debe ser a juzgar

por la importancia y riqueza de la Real Compañía Asturiana que explota aquella cuenca.

En cambio de las lisonjeras impresiones que recogemos respecto al progreso industrial de la provincia, tenemos que lamentar que una industria llamada a dar gran vida a Cabezón de la Sal, como es la nueva fábrica de tejidos de los señores Cossío, sigue sin terminar su instalación.

Todas las esperanzas que los vecinos de Cabezón de la Sal y pueblos limítrofes tenían puestas en el funcionamiento de la nueva industria, se van perdiendo, por no terminar de resolverse el pleito de los motores de los telares, que continúan depositados en el Depósito Franco, esperando que el Gobierno dicte una disposición autorizando la entrada.

○ ○ ○

AMPUERO. Un homenaje.

El Ayuntamiento de Ampuero ha tomado el acuerdo de dar el nombre de Pedro Ruiz Ocejo a la Plaza de la villa.

Por su parte, los Ayuntamientos de Colindres y Bárcena, de Cicero han propuesto que se dé un banquete popular a dicho señor, que se le entregue un pergamino artístico con las firmas de todos los vecinos que se adhieran a esta manifestación de gratitud, y que se invite a toda la provincia a los actos que se celebren en honor del señor Ocejo.

○ ○ ○

Se han inaugurado estos días los servicios telefónicos interurbanos en Ampuero, Laredo y Colindres.

La instalación de los nuevos servicios de comunicaciones eran muy necesarios en la parte oriental de la provincia, que en ese orden se encontraba aislada.

Con motivo de la apertura de las estaciones telefónicas en estos tres pueblos montañoses se han cruzado telefonemas entre las autoridades de los mismos y las de la capital, en los que se hacían votos por la prosperidad de la Montaña.

○ ○ ○

En los ríos montañoses la campaña salmonera retrasada este año por orden oficial, se espera que sea muy fructífera.

En el Asón, que por causas que no interesan ha quedado este año sin arrendatario, existe salmón en abundancia, y puede asegurarse que cuando se levante la veda, que será en los días primeros de Marzo, en ambas márgenes se establecerán verdaderas muchedumbres de pescadores.

En el Deva, que es seguramente el más abundante de los ríos que riegan la provincia, en la codiciada pesca, como las aguas son más frías que en los demás ríos por proceder en su mayor parte del desnieve de los Picos de

Europa, la entrada del salmón se retrasa un poco más, no viéndose tanta pesca, pero en cambio en el Nansa, la abundancia de pesca es extraordinaria.

Los que viven de la pesca fluvial, se las prometen muy venturosas en la próxima campaña, y mi deseo es que se confirmen sus esperanzas y que el sabroso pescado —tan despreciado por nuestros abuelos y que hoy constituye el más exquisito manjar de una mesa bien abastecida— abunde tanto que lo veamos vender por las calles como la sardina.

○ ○ ○

TORRELAVEGA. Es ya alcalde de Torrelavega, el que anteriormente desempeñó este difícil cargo, don Carlos Pondal Morales.

El alcalde dimisionario, don Isidro Diez Bustamante, quedará en la corporación como segundo teniente de alcalde.

No nos explicamos que se deje la alcaldía para continuar como concejal, como tampoco nos lo explicábamos cuando esto ocurrió en Cabezón, al dimitir don Rafael Botín por disgustos con la Diputación Provincial.

...“Pero cuando ellos lo hacen, por algo será”.

○ ○ ○

Una reunión magna a la que han asistido las fuerzas vivas representadas por la industria y el comercio, se ha celebrado en el Astillero, convocada por el Alcalde señor Nieto.

En la reunión se ha tratado del proyecto de transformación de la actual traída de aguas, en absoluto insuficiente para el abastecimiento de una población que como el Astillero ha cuadruplicado en poco tiempo sus industrias, comercio y vecindario.

Se tomaron acuerdos de interés, relacionados con este servicio; falta sólo que se les dé forma y que se lleven a la práctica.

○ ○ ○

SANTOÑA. También los santoñeses tienen nuevo alcalde.

La gestación para el alumbramiento de la primera autoridad de la villa costera ha sido laboriosa, o por lo menos así lo parece a juzgar por el tiempo que se ha tardado en designar alcalde.

Pero todo llega y a los santoñeses les ha llegado el nuevo señor de la vara, habiendo sido designado para este importante y difícil puesto —cada día más difícil a juzgar por las frecuentes dimisiones de primeras autoridades municipales,— al que interinamente desempeñaba este puesto, don Julián Arrabal.

El nombramiento ha sido hecho en votación y por mayoría absoluta, siendo bien recibido por la opinión pública.

R A M Ó N M A R T Í N E Z P É R E Z

ULTIMAS NOVEDADES EN

Relojes, Armónicas de boca, Espejos, Juguetes y Flores artificiales, ofrecen en todas las calidades y precios baratísimos, (por ejemplo: Usted recibe un surtido de 6 despertadores de la mejor condición por 8 dólares, franco de portes) en surtidos, desde 10 dólares oro americano.

F. W. H. HEGEWALD,

HANAU (ALEMANIA).

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

TELEFONO A-4683

HACEN PAGOS POR EL CABLE Y GIRAN LETRAS
A CORTA Y LARGA VISTA SOBRE NEW YORK,
LONDRES, PARIS, MADRID, BARCELONA Y SOBRE
TODAS LAS CAPITALS Y PUEBLOS DE ESPAÑA E
ISLAS CANARIAS.

AGUIAR 108. — HABANA

**BANCO MERCANTIL
SANTANDER**

Sucursales: Astillero, Astorga, Alar del Rey,
Burgos, Cabezón de la Sal, Ciudad Rodrigo,
Frómista, Guijuelo, Laredo, La Bañeza, León,
Llanes, Ponferrada, Potes, Ramales, Reino-
sa, Santoña, Salamanca, Sahagún, Torrela-
vega y Unquera.

CAPITAL 15.000.000.00 de Ptas.

DESEMBOLSADO 7.950.000.00 "

FONDOS RESERVA 12.000.000.00 "

Caja de Ahorros (A la vista 3 por 100 con liqui-
daciones semestrales de intereses).

Cuentas corrientes y de depósito con intereses
de 2, 2½, 3 y 3½.

Créditos en cuenta corriente sobre valores per-
sonales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negocia-
ción de letras, documentarias o simples, acep-
taciones, domiciliaciones. Préstamos sobre
mercaderías en depósito, tránsito, etc. Negocia-
ción de monedas extranjeras, seguros de
cambio de las mismas, cuentas corrientes en
ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de va-
lores.

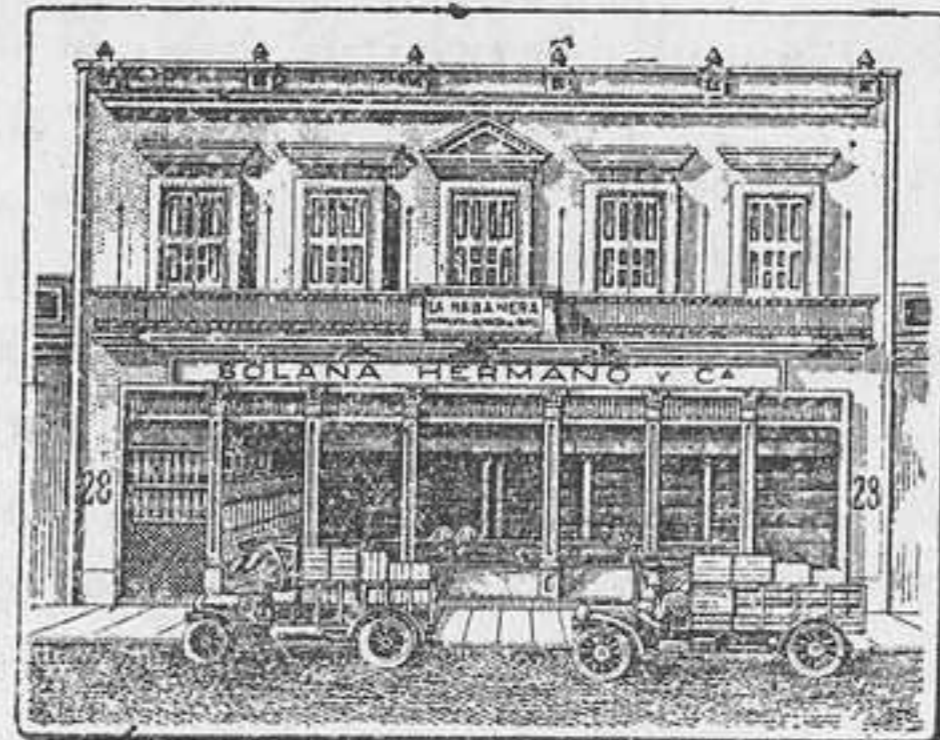
Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: **MERCANTIL.**

APARTADO 1055

CABLE "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros
y efectos de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación
y rayados.

Solana, Hermano y Co.

PROPIETARIOS

Mercaderes No. 28 - Teléfono A-6196 - HABANA

LA COLONIAL

Escalante, Castillo y Ca.

Importadores de Sedería, Quincalla, Papelería, Perfu-
mería. Tejidos de Punto, y Unicos Recepto-
res de la afamada Perfumería

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871.

TELEFONO A-3450.

La United States Glass Company

Continúa sus servicios a los importadores de
Cristalería y les ofrece la misma atención a
sus solicitudes que le ha distinguido siempre.

Representante en Cuba y muestrario:

LEWIS THOMAS

Cuba 66, altos.

Teléfono A-3971.

Habana.

OTERO & CA.

ALMACENISTAS IMPORTA-
DORES DE FORRAJE

Apodaca 2, esq. a Cienfuegos.

TEL. A-7110. APARTADO 1701

Cable: Juanoter. — Habana

“LA CORONA”

Monte 233

Teléfono A-9548

PELETERIAS

J. GANDARILLAS
y Hnos.

“LA IMPERIAL”
Monte 29
Teléfono M-9022.

“A. B. C.”
Monte 285
Teléfono M-9144.

“LA INDIA”

La más antigua de la República.
Almacén y Fábrica de Sombreros
de

ARREDONDO, PEREZ Y CA.
MURALLA 113. TEL. A-3933.
HABANA.

Pedro Gutiérrez Solar

Fabricante y Almacenista de
Sombreros

SOL No. 85. — TEL. M-7382

Cable y Telégrafo:

“GUTSOL” — HABANA

Encuaderne sus Libros

EN LA

CASA BELMONTE

Compostela 113, entre Muralla
y Sol.

Teléfono A-8151. Habana.

Apartado No. 4. Teléf. No. 15
GRAN HOTEL “MAZA”

De Atanasio Maza Gutiérrez

El más ventilado y más fresco de
todos. Restaurant a la moderna.

Frente a la Est. del Ferrocarril.
ANTILA, ORIENTE. — CUBA.

Sainz, Hnos. y Cía.

IMPRESA - PAPELERIA

“MERCURIO PRESS”

TTE. REY NUM. 61

TELEFONO: A-5322. — APARTADO: 1957

HABANA.

Garage MIRAMAR

DE JOSE HERRERIA

7ª número 165, entre 20 y 22.

VEDADO, Teléfono F-4882.

Gasolina por bomba y con medi-
da.—Aceites, Grasas, Gomas

Buen servicio de aire.

Gasolina ESSO

“LA CRUZ VERDE”

POMAR, CHAO Y CA.

ALMACEN DE LOZA DE TO-
DAS CLASES.

TELEFONO A-6548.

Mercaderes 42.

Habana.

“La Mercantil”

ALMACEN IMPORTADOR DE PAPEL

Y OBJETOS DE ESCRITORIO.

MODERNOS TALLERES DE IMPRESA

ENCUADERNACION Y RAYADOS

DE

Carasa y Ca., S. en C.

DIRECCIONES:

Talleres: AYESTERAN 14.—Tel. U-2422.

Almacén y Despacho:

REP. DEL BRASIL 12. — TELF. A-2864

Oficinas:

REP. DEL BRASIL 12 ESQ. A MERCADERES

TELF. A-3947

Correo: APARTADO 764 :—: Cable: “NALASO”

HABANA

TELEFONO 1-8-5007

“REGIL”

GRAN TREN DE TOSTAR CAFE
CON APARATOS PERFECCIONADOS

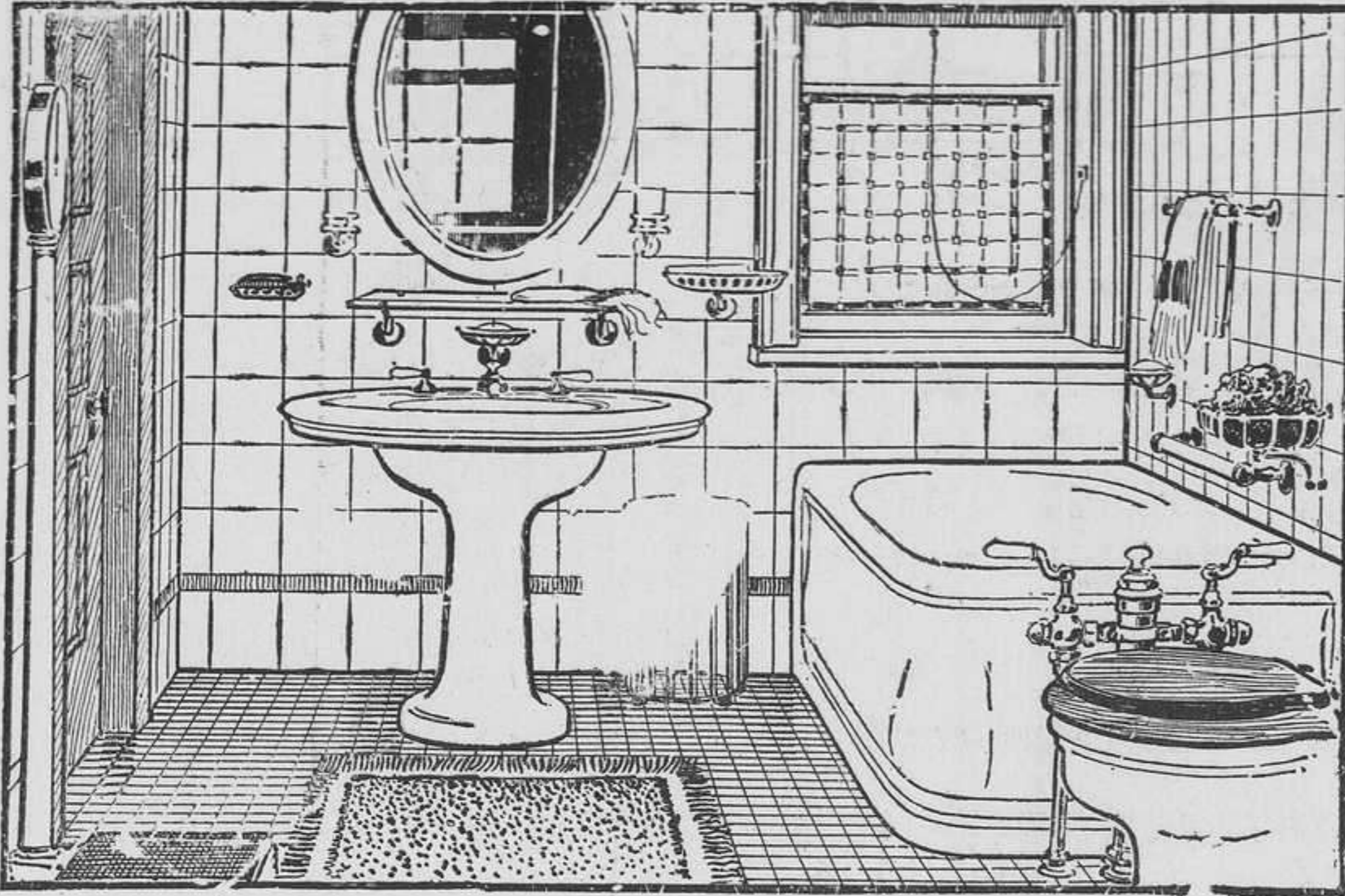
— DE —

CARRAL Y COMPAÑIA

Corral Falso 176 y 178

GUANABACOA

Artículos Sanitarios "MOTT"



SON LOS PREFERIDOS POR
SU BUEN RESULTADO.

AZULEJOS DE LOS MAS
FINOS COLORES Y ESTILOS.

RENACIMIENTO ESPAÑOL.

OFRECEMOS LO MAS
MODERNO EN MATERIALES
PARA FABRICACION.

A - 4 2 9 6
A - 3 1 3 1

PONS, COBO y Cía.

AVE. DE BELGICA
(antes Egido) 4 y 6



VAPORES DE LA EMPRESA: Antolín del Collado, Puerto Tarafa, Caibarién, Gibara, Julián Alonso, Baracoa, La Fe, Las Villas, Cienfuegos, Manzanillo, Santiago de Cuba, Guantánamo, Habana, Eusebio Coterillo, Purísima Concepción, Reina de los Angeles, Joaquín Godoy, Jamaica y Rápido.

PUERTOS DE ESCALA. COSTA NORTE DE CUBA: Habana, Caibarién, Nuevitas, Puerto Tarafa, Manatí, Puerto Padre, Chaparra, Gibara, Vita, Banes, Mayarí, Antilla, Sagua de Tánamo, Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba.

REPUBLICA DOMINICANA: Santo Domingo, San Pedro de Macorís, Puerto Plata.

PUERTO RICO: S. Juan, Ponce, Mayagüez y Aguadilla

COSTA SUR DE CUBA: Cienfuegos, Casilda, Tunas, Júcaro, Santa Cruz del Sur, Manopla, Guayabal, Manzanillo, Campechuela, Media Luna, Niquero, Ensenada de Mora y Santiago de Cuba.

COSTA NORTE DE VUELTA ABAJO: Bahía Honda, Río Blanco, Berardo, Berracos, Puerto Esperanza, Malas Aguas, Santa Lucía, Río del Medio, Dimas, Arroyos de Mantua y La Fe.

TALLER CAJIGA

DE

J. M. Fernández y Cía., S. en C.

MADERAS, BARROS, TEJAS FRANCESAS
Y ALICANTINAS

LADRILLO DE GERONA, FRANCES
Y DEL PAIS

VIGAS Y CABILLAS DE ACERO

Avenida de México No. 4 (Cristina)

HABANA, CUBA

Teléfono A-3655

Apartado 854

Cable y Telégrafo:
"CAGIGA"

Claves:
A. B. C. 5a. Edic.
SOUTHARD



Mi mano, mi apellido, mi vida
y media tropical.....todo para ti....

DEME MEDIA TROPICAL

BIEN FRIA



ESCOBAR 78 A-4851

Editorial HERMES

Compostela, 78

La Habana